

# Índice general

<b>1</b>	<b>Como la CIA hizo a Google</b>	<b>3</b>
	Dentro de la red secreta detrás de la vigilancia global, una guerra sin fin, y Skynet - parte I . . . . .	3
	La red oculta . . . . .	6
	El Foro Highlands . . . . .	7
	La empresa de riesgo de capital intelectual del Pentágono . . . . .	9
	El Club de Yoda . . . . .	12
	La guerra de la información . . . . .	17
	Excluyendo al público . . . . .	18
	Google: sembrado por el Pentágono . . . . .	22
	Conocimiento total de la información . . . . .	29
	Google, DARPA y el rastro del dinero . . . . .	33
	Google captura al Pentágono . . . . .	37
	Rumsfeld y la vigilancia persistente . . . . .	42
	El nudo del comienzo de la vigilancia . . . . .	44
	La conexión Goldman Sachs . . . . .	50

Combatiendo al terror con terror . . . . .	53
La máquina de guerra . . . . .	57
Conocimiento es poder . . . . .	62
Una guerra prolongada . . . . .	67
Yoda y los soviéticos . . . . .	71
Enron, los talibanes e Irak . . . . .	73
Enron y la planificación de la guerra del Pentágono	79
El agente de propaganda del Pentágono . . . . .	83
El nexo entre la vigilancia y la propaganda . . . .	88
Guerra irregular y seudoterrorismo . . . . .	91
Comunicaciones estratégicas: la propaganda de guerra en el país y en el extranjero . . . . .	96
El imperio contraataca . . . . .	107
No más oscuridad . . . . .	112

# 1

## Como la CIA hizo a Google

### Dentro de la red secreta detrás de la vigilancia global, una guerra sin fin, y Skynet - parte I

*INSURGE INTELLIGENCE*, un nuevo proyecto de periodismo de investigación financiado por el público, pone al descubierto la historia exclusiva acerca de cómo la comunidad de inteligencia de los Estados Unidos financió, promovió e incubó a Google como parte de una campaña para dominar el mundo a través del control de la información. Financiada desde su nacimiento por la NSA y la CIA, Google fue simplemente la primera entre una plétora de empresas incipientes del sector privado cooptadas por la inteligencia de los EE.UU. para mantener su “superioridad en la información”.

Los orígenes de esta ingeniosa estrategia se remontan a un grupo secreto patrocinado por el Pentágono, que durante las dos últimas décadas ha funcionado como un puente entre el gobierno de los EE.UU. y las élites de los sectores de negocios, industria-

*les, financieros, corporativos y de medios de comunicación. El grupo ha permitido que algunos de los más poderosos intereses especiales corporativos estadounidenses pudieran eludir sistemáticamente una democrática rendición de cuentas y el estado de derecho para influir en las políticas gubernamentales, así como en la opinión pública en los Estados Unidos y alrededor del mundo. Los resultados han sido catastróficos: la vigilancia global de la NSA, un estado permanente de guerra global, y una nueva iniciativa para transformar a los militares de los EE.UU. en Skynet.*

**Esta exclusiva está siendo lanzada libremente por su interés público, y fue posible mediante el crowdfunding. Quisiera dar las gracias a la maravillosa comunidad de patrocinantes por su apoyo, los cuales me han brindado la oportunidad de trabajar en profundidad en esta investigación. Por favor, apoye al periodismo independiente y de investigación del patrimonio mundial.**

Siguiendo los pasos de los ataques a *Charlie Hebdo* en París, los gobiernos occidentales se han movido rápidamente para legitimizar la expansión del poder de la vigilancia global y los controles sobre Internet, todo en nombre de la lucha contra el terrorismo.

Los políticos estadounidenses y europeos han llamado a proteger el espionaje del tipo NSA, y a potenciar la capacidad de intrusión sobre la privacidad en Internet mediante la prescripción de la criptografía. Una idea es establecer una sociedad con las compañías de telecomunicaciones para poder eliminar unilateralmente el contenido considerado como un “combustible para el odio y la violencia” en situaciones consideradas como “apropiadas”. Se han establecido acaloradas discusiones en los niveles gubernamentales y parlamentarios para explorar medidas enérgicas en contra de la confidencialidad abogado-cliente.

Cómo algo de esto hubiera sido efectivo para prevenir el ataque

---

a *Charlie Hebdo* sigue siendo un misterio, sobretodo teniendo en cuenta que ya sabemos que los terroristas estaban bajo el radar de la inteligencia francesa desde hace una década.

Hay algo nuevo en esta historia. El atroz 11-S fue el primero de muchos ataques terroristas seguido cada uno por la dramática extensión del poder draconiano del estado a expensas de las libertades civiles, respaldado con la proyección de fuerzas militares en regiones identificadas como conflictivas por albergar terroristas. Sin embargo, hay pocos indicios de que este fórmula tratada y probada haya hecho algo para reducir el peligro. En todo caso, parece estar encerrada en un ciclo de profundización de la violencia sin fin evidente a la vista.

Mientras nuestros gobiernos presionan para incrementar sus poderes, INSURGE INTELLIGENCE ahora puede revelar la magnitud inmensa del involucramiento de la comunidad de inteligencia de Estados Unidos en el desarrollo de las plataformas web que conocemos hoy en día, con el objetivo preciso de utilizar la tecnología como un mecanismo para luchar en la “guerra de la información” global — una guerra para legitimar el poder de unos pocos sobre el resto de nosotros. El eje de esta historia es la corporación que de muchas maneras define el siglo XXI con su discreta omnipresencia: Google.

Google se muestra a sí mismo como una empresa de tecnología amistosa, buena onda, amigable con el usuario que creció en importancia a través de una combinación de talento, suerte y genuina innovación. Esto es verdad. Pero sólo es un fragmento de la historia. En realidad, Google es una cortina de humo detrás de la cual acecha el complejo industrial y militar de los EE.UU.

La historia interna del ascenso de Google, revelada aquí por primera vez, abre la caja de Pandora, iluminando inesperadamente la existencia de una red parásita que impulsa la evolución de los aparatos de seguridad nacional de los EE.UU., y que se beneficia obscenamente de su operación.

## La red oculta

Durante las dos últimas décadas, las estrategias de inteligencia y de relaciones exteriores de EE.UU. han resultado en una “guerra de terror” global consistente de invasiones militares prolongadas en el mundo musulmán y de una exhaustiva vigilancia sobre las poblaciones civiles. Estas estrategias han sido originadas, cuando no dictadas, por una red secreta interna y que excede al Pentágono.

Establecida bajo la administración Clinton, consolidada con Bush, y firmemente afianzada con Obama, esta red bipartidaria de la mayoría de los ideólogos neoconservadores ha sellado su dominio dentro del Departamento de Defensa de los EE.UU (DoD) en los albores del 2015, a través de la operación de una oscura entidad corporativa externa al Pentágono, pero mantenida por él.

En 1999, la CIA creó su propia empresa de inversiones de capital de riesgo, In-Q-Tel, para financiar a las prometedoras empresas jóvenes que pudieran crear tecnologías útiles para las agencias de inteligencia. Pero la inspiración para In-Q-Tel viene de antes, cuando el Pentágono constituyó su propio grupo en el sector privado.

Conocida como “Foro Highlands”, esta red privada ha operado como un puente entre el Pentágono y las poderosas élites estadounidenses no militares desde mediados de la década del ’90. A pesar de los cambios en las administraciones civiles, las redes alrededor del Foro Highlands se han vuelto cada vez más exitosas en el dominio de la política de defensa de los EE.UU.

A los gigantes contratistas de defensa como Booz Allen Hamilton y Science Applications International Corporation se los denomina algunas veces “comunidad de inteligencia en las sombras” debido al intercambio de sus empleados con el gobierno, y a su capacidad de influir simultáneamente y beneficiarse de

---

la política de defensa. Pero aunque estos contratistas compiten entre sí por el poder y el dinero, colaboran en los momentos importantes. El Foro Highlands durante 20 años ha proporcionado un espacio extraoficial para que algunos de los más prominentes miembros de la comunidad de inteligencia en las sombras pudieran reunirse con altos funcionarios del gobierno de Estados Unidos, junto a líderes de otras industrias relevantes.

La primera vez que supe de la existencia de esta red fue en noviembre del 2014, cuando reporté para *VICE's Motherboard* que el secretario de defensa de EE.UU. Chuck Hagel recién había anunciado que la “Iniciativa de Innovación en Defensa” se trataba realmente de construir Skynet - o algo como eso, esencialmente para dominar una era emergente de conflictos armados robóticos automatizados.

Esta historia está basada en un “libro blanco” poco conocido del Pentágono publicado dos meses antes por la Universidad Nacional de Defensa (NDU) en Washington DC, una institución líder de gestión militar estadounidense que, entre otras cosas, lleva a cabo investigaciones para desarrollar políticas de defensa de EE.UU. en los más altos niveles. El libro blanco clarifica el pensamiento detrás de la nueva iniciativa, y los desarrollos tecnológicos y científicos revolucionarios que esperaban capitalizar.

## **El Foro Highlands**

El coautor del libro blanco de la NDU es Linton Wells, un veterano oficial de defensa estadounidense de 51 años de edad que sirvió durante la administración Bush como oficial en jefe de información del Pentágono, supervisando a la Agencia Nacional de Seguridad de los EE.UU (NSA) y a otras agencias de espionaje. Aún posee autorización activa en asuntos de seguridad top-secret, y según un reporte de la revista *Government*

Executive en el 2006 presidió el “Foro Highlands” fundado por el Pentágono en 1994.



Figura 1.1: *Linton Wells II (derecha), ex director de información y adjunto de defensa para las redes, en una reciente sesión del Foro Highlands del Pentágono. Rosemary Wenchel, un alto funcionario del Departamento de Seguridad Nacional, está sentada a su lado*

La revista *New Scientific* (de acceso web mediante pago) ha comparado al Foro Highlands con reuniones de élite tales como “Davos, Ditchley y Aspen”, describiéndola como “mucho menos conocida, pero... sin duda tan influyente como las reuniones de negocios”. Las reuniones periódicas del Foro juntan a “personas innovadoras para considerar las interacciones entre la política y la tecnología. Sus mayores éxitos han sido en el desarrollo de la guerra de alta tecnología basada en la red”.



---

Dado el papel de Wells en ese foro, tal vez no fue sorprendente que su libro blanco para la transformación de la defensa fuera capaz de tener un profundo impacto sobre la actual política del Pentágono. Pero si ese fuera el caso, ¿por qué nadie lo notó?

A pesar de estar patrocinado por el Pentágono, no se podía encontrar ninguna página oficial en el sitio web del DoD sobre el Foro. Fuentes de inteligencia y militares de EE.UU. activas y retiradas nunca habían oído hablar de él, y tampoco los periodistas de seguridad nacional. Me sentí frustrado.

## La empresa de riesgo de capital intelectual del Pentágono

En el prólogo de su libro de 2007, *Una multitud de uno: el futuro de la identidad individual*, John Clippinger, un científico del MIT del Grupo de Dinámicas Humanas del Laboratorio de Medios, describió su participación en una reunión del “Foro Highlands”, una “reunión sólo para invitados financiada por el Departamento de Defensa y presidida por el asistente para la integración de redes e información”. Este era un cargo de alto rango del DoD que supervisaba operaciones y políticas para las más poderosas agencias de espionaje del Pentágono incluyendo la NSA y la Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA), entre otras. A partir de 2003, la posición fue una transición hacia lo que ahora es el subsecretario de defensa para inteligencia. El Foro Highlands, escribió Clippinger, fue fundado por un capitán retirado de la Marina de EE.UU. llamado Dick O’Neill. Los delegados incluyen oficiales militares de alto rango de EE.UU. pertenecientes a numerosas agencias y divisiones - “capitanes, contraalmirantes, generales, coroneles, mayores y comandantes” así como “miembros líderes del DoD.”

Lo que al principio parecía ser el principal sitio web del Foro describe a Highlands como “una red informal interdisciplinaria

patrocinada por el Gobierno Federal”, enfocada en la “información, la ciencia y la tecnología”. La explicación es escasa, más allá del simple logo del “Departamento de Defensa”.

Pero Highlands tiene también otro sitio web que se describe a sí mismo como una “empresa de riesgo de capital intelectual” con “extensa experiencia asistiendo a corporaciones, organizaciones y líderes del gobierno”. La empresa provee un “amplio rango de servicios, incluyendo: planeamiento estratégico, creación de escenarios y juegos para la expansión de mercados globales”, así como “trabajo con clientes para construir estrategias para la ejecución”. El Grupo Highlands Inc., dice el sitio web, organiza un completo rango de foros sobre el tema.

Por ejemplo, además del Foro Highlands, desde el 11-S el Grupo organiza el “Foro Island”, un evento internacional mantenido en asociación con el Ministro de Defensa de Singapur, el cual O’Neill supervisa como “líder consultor”. El sitio web del Ministerio de Defensa de Singapur describe al Foro Island como “modelado después del Foro Highlands organizado por el Departamento de Defensa de los EE.UU.” Los documentos revelados por el informante Edward Snowden confirman que Singapur jugó un papel clave al permitir que los EE.UU. y Australia interceptaran cables submarinos para espiar a potencias asiáticas como Indonesia y Malasia..

El sitio web del Grupo Highlands también revela que Highlands es un socio de uno de los mayores contratistas de defensa de los EE.UU. Highlands está “apoyado por una red de compañías e investigadores independientes”, que incluyen a “nuestros socios del Foro Highlands por los últimos diez años en SAIC; y la amplia red de participantes en el Foro Highlands”.

SAIC es la sigla de la empresa de defensa de los EE.UU, Science Applications International Corporation (Corporación Internacional de Aplicaciones de la Ciencia), que cambió su nombre a Leidos en el 2013, que opera a SAIC como una subsidiaria.

---

SAIC/Leidos está entre los diez contratistas de defensa más grandes, y trabaja estrechamente con la comunidad de inteligencia de los EE.UU., especialmente la NSA. Según el periodista de investigación Tim Shorrock, el primero en revelar la amplia extensión de la privatización de la inteligencia en EE.UU. con su trascendental libro *Spies for Hire*, SAIC tiene una “relación simbiótica con la NSA: la agencia es el mayor cliente individual de la compañía y SAIC es el mayor contratista de la NSA”.



Figura 1.2: *Richard ‘Dick’ Patrick O’Neill, fundador y presidente del Foro Highlands del Pentágono*

El nombre completo del capitán “Dick” O’Neill, el presidente fundador de Foro Highlands, es Richard Patrick O’Neill, quien después de su trabajo en la Marina se unió al DoD. Desempeñó su último cargo como asistente para la estrategia y la política en la Oficina del Secretario Adjunto de Defensa para el Comando, Control, Comunicaciones e Inteligencia, antes de la fundación de Highlands.

## El Club de Yoda

Pero Clippinger también se refiere a otro individuo misterioso venerado por los concurrentes al Foro:

*“Se sentó en la parte de atrás de la sala, sin ninguna expresión detrás de sus gruesos anteojos, de montura negra. Nunca le escuché pronunciar una palabra... Andrew (Andy) Marshall es un ícono dentro del DoD. Algunos lo llaman Yoda, por su mítico estado de inescrutabilidad... Él se ha desempeñado en varias administraciones y ha tenido una amplia consideración por sobre la política partidista. Fue un partidario del Foro Highlands y un asistente regular desde su comienzo”.*

Desde 1973 Marshall encabezaba una de las más poderosas agencias del Pentágono, la Oficina de Evaluación de Red (ONA), el think tank interno del secretario de defensa de los EE.UU. que conduce la investigación altamente clasificada sobre el planeamiento futuro de la política de defensa a través de la comunidad de inteligencia y militar de los EE.UU. La ONA ha desempeñado un rol clave en las principales iniciativas estratégicas del Pentágono, incluyendo la Estrategia Marítima, la Iniciativa para la Defensa Estratégica, la Iniciativa de Estrategias Competitivas y la Revolución en Asuntos Militares.

En una extraña semblanza en 2002 en *Wired*, el reportero Douglas McGray describió a Andrew Marshall, actualmente de 93 años de edad, como “el más esquivo del DoD” pero “uno de los más influyentes” funcionarios. McGray añadió que “el vicepresidente Dick Cheney, el secretario de defensa Donald Rumsfeld, y el subsecretario Paul Wolfowitz” - ampliamente considerados los halcones del movimiento neoconservador en la política nor-



*Figura 1.3: Andrew ‘Yoda’ Marshall, director de la Oficina de Evaluación de la Red (ONA) y codirector del Foro Highlands, en un antiguo evento del Foro Highlands en 1996 en el Instituto Santa Fe. Marshall se retiró en enero del 2015*

teamericana - fueron algunas de los “estrellas protegidas” de Marshall.

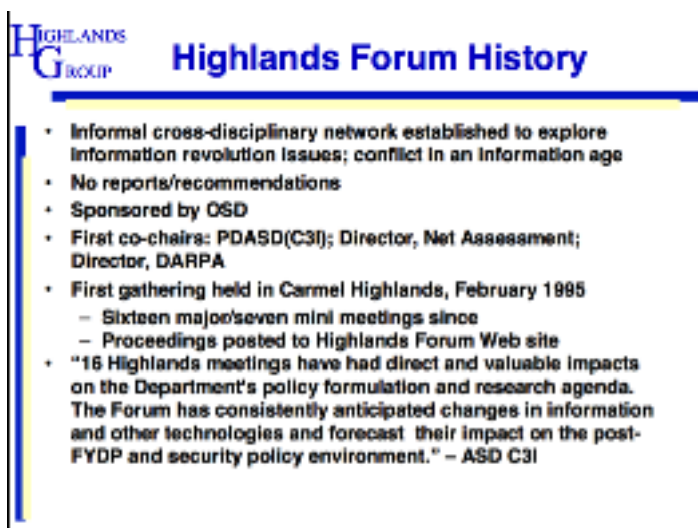
Hablando en un sencillo seminario en la Universidad de Harvard después del 11-S, el presidente fundador del Foro Highlands Richard O’Neill dijo que Marshall fue mucho más que un “asistente regular” al Foro. “Andy Marshall es nuestro co-presidente, por lo que indirectamente todo lo que hacemos se remonta al sistema de Andy”, le dijo a la audiencia. “Directamente, las personas que asisten a las reuniones del Foro pueden pasar sus informes a Andy sobre una variedad de tópicos y sintetizar cosas”. También dijo que el Foro tiene un tercer co-presidente: el director de la Agencia de Proyectos e Investigación en Defensa Avanzada (DARPA), que al mismo tiempo era un elegido de Rumsfeld, Anthony J. Theter. Antes de unirse a DARPA, Theter era vicepresidente del Sector de Tecnología Avanzada de SAIC.

La influencia del Foro Highlands sobre la política de defensa de EE.UU. ha operado de este modo a través de tres canales principales: el patrocinio de la oficina del Secretario de Defensa (alrededor de la mitad de la década pasada fue transferida específicamente a la oficina del Subsecretario de Defensa para Inteligencia, que está a cargo de las principales agencias de vigilancia), conectada directamente con la ONA de Andrew Marshall; esta última vinculada con DARPA.

De acuerdo a Clippinger en *Una multitud de uno*, “lo que sucede en reuniones informales tales como en el Foro Highlands, tiene un enorme impacto con el tiempo, a través de curiosas e inesperadas vías de influencia, no sólo dentro del DoD sino también en todo el mundo”. El escribió que las ideas del Foro han “pasado de ser herejías a ser convencionales. Ideas que eran anatemas en 1999 han sido adoptadas como políticas sólo tres años más tarde”.



*Figura 1.4: Anthony J. Tether, director de DARPA y codirector del Foro Highlands del Pentágono desde junio de 2001 a febrero de 2009*



## Highlands Forum History

- Informal cross-disciplinary network established to explore information revolution issues; conflict in an information age
- No reports/recommendations
- Sponsored by OSD
- First co-chairs: PDASD(C3I); Director, Net Assessment; Director, DARPA
- First gathering held in Carmel Highlands, February 1995
  - Sixteen major/seven mini meetings since
  - Proceedings posted to Highlands Forum Web site
- “16 Highlands meetings have had direct and valuable impacts on the Department’s policy formulation and research agenda. The Forum has consistently anticipated changes in information and other technologies and forecast their impact on the post-FYDP and security policy environment.” – ASD C3I

Figura 1.5: Una diapositiva de la presentación de Richard O’Neill en la Universidad de Harvard en 2001



---

Aunque el Foro no produce “recomendaciones consensuadas”, su impacto es más profundo que el de un tradicional comité asesor del gobierno. “Las ideas que surgen de las reuniones están disponibles para su uso por parte de los tomadores de decisiones así como para la gente de los thinks tanks,” de acuerdo a O’Neill:

*Vamos a incluir personas de Booz, SAIC, RAND, u otras de nuestras reuniones... Damos la bienvenida a ese tipo de cooperación, porque, verdaderamente, ellos son importantes. Están allí a largo plazo y son capaces de influir en las políticas gubernamentales con trabajo muy académico... Nosotros producimos ideas e interacción y redes para que estas personas las puedan tomar y usar cuando lo necesiten.*

Mis repetidas requisitorias a O’Neill para saber de su trabajo en Foro Highlands fueron ignoradas. El Departamento de Defensa tampoco respondió a mis múltiples pedidos de información ni hizo comentarios acerca del Foro.

## **La guerra de la información**

El Foro Highlands ha servido como un “puente para el tráfico de influencias” en dos sentidos: en un sentido, para la influencia de la red oculta de contratistas privados en la formulación de operaciones de información a través de la inteligencia militar de los EE.UU., y en el otro, para la influencia del Pentágono sobre el sector privado. No hay evidencia más clara de esto que el papel verdaderamente instrumental del Foro en la incubación de la idea de la vigilancia global como mecanismo para dominar la información a escala mundial.

En 1989, Richard O’Neill, entonces un criptógrafo de la Marina estadounidense, escribió un paper para el Colegio de Guerra

Naval de EE.UU., *Hacia una metodología para el manejo de las percepciones*. En su libro, *Future Wars*, el Coronel John Alexander, entonces un oficial superior del Comando de Seguridad e Inteligencia de la Marina de los EE.UU. (INSCOM), mencionó que el paper de O'Neill delineó por primera vez una estrategia para el “manejo de las percepciones” como parte de la guerra de información (IW). Las estrategias propuestas por O'Neill identificaron tres categorías de objetivos para la IW: adversarios, para que se sientan vulnerables; socios potenciales, “para que perciben la causa (de la guerra) como justa”; y, finalmente, la población civil y los líderes políticos para que “perciban el costo como un mérito al esfuerzo”. Una informe secreto basado en el trabajo de O'Neill “llegó a la cúpula” del DoD. “Reconocieron que O'Neill tenía razón y le dijeron que lo archivara”.

Excepto que el DoD no lo archivó. Alrededor de 1994, el Grupo Highlands fue fundado por O'Neill como un proyecto oficial del Pentágono por el nombramiento del entonces secretario de defensa de Bill Clinton, William Perry - quien se unió a la junta directiva de SAIC después de retirarse del gobierno en 2003.

En las propias palabras de O'Neill, el grupo funcionaría como un “laboratorio de ideas” del Pentágono. Según *Government Executive*, expertos en tecnología de la información (IT) y militares asistieron a la primera reunión del Foro “para considerar el impacto de la IT y la globalización en los EE.UU. y en la guerra. ¿Cómo podrían cambiar al mundo Internet y otras tecnologías emergentes?”. La reunión ayudó a sembrar la idea de la “guerra centrada en las redes” en la mente de los “pensadores militares más influyentes de la nación”.

## Excluyendo al público

Los registros oficiales del Pentágono confirman que el objetivo primario fue apoyar a la políticas del DoD en la especialidad de

---

O'Neill: la guerra de la información. Según el Reporte Anual del Pentágono de 1997 para el Presidente y el Congreso bajo una sección titulada "Operaciones de información" (IO), la Oficina de la Secretaría de Defensa (OSD) ha autorizado la "creación del Grupo Highlands en el contexto del DoD, la industria y los expertos académicos en IO" para coordinar las IO a través de las agencias federales de inteligencia militar.

Los años siguientes el reporte anual del DoD reiteraba el enfoque del Foro en las operaciones de información: "Para examinar los temas de IO, el DoD patrocina el Foro Highlands, el cual trabaja junto al gobierno, la industria y los profesionales académicos de diferentes campos."

Vale resaltar que en 1998, el "Grupo" Highlands se convirtió en "Foro". Según O'Neill, esto se hizo para evitar que las reuniones del Foro Highlands quedaran sujetas a "restricciones burocráticas". A lo que él estaba haciendo alusión era la Ley Federal de Comité Consultivo (FACA), que regula la forma en que el gobierno estadounidense puede solicitar formalmente el asesoramiento de intereses especiales.

Conocida como la ley de "gobierno abierto", FACA requiere que los oficiales de gobierno de EE.UU. no puedan manejarse a puertas cerradas ni mantener consultas secretas con personas externas al gobierno para desarrollar políticas. Todas estas consultas deberían tener lugar por medio de los comités de asesoramiento federales que permiten el control público. FACA requiere que las reuniones sean públicas, anunciadas por intermedio del Registro Federal, que los grupos de asesores estén registrados en la Administración de Servicios Generales, además de otros requerimientos pensados para mantener la rendición de cuentas ante el interés público.

Pero *Government Executive* reportó que "O'Neill y otros creían" que tales cuestiones reglamentarias "podrían entorpecer el libre flujo de ideas y las discusiones sin tapujos que buscaban".

Los abogados del Pentágono advirtieron que la palabra “Grupo” podría acarrear ciertas obligaciones y sugirieron dejar todo en manos privadas: “Entonces O’Neill cambió el nombre a Foro Highlands y lo trasladó al sector privado para manejarlo como consultor del Pentágono”. El Foro Highlands del Pentágono entonces funciona bajo el manto de la “empresa de riesgo de capital intelectual” de O’Neill, “Highlands Group Inc.”.

En 1995, un año después que William Perry designara a O’Neill a la cabeza del Foro Highlands, SAIC - la organización “socia” del Foro - inauguró un nuevo Centro para la Política y Estrategia de la Información bajo la dirección de “Jeffrey Cooper, un miembro del Grupo Highlands que asesoraba a oficiales superiores del Departamento de Defensa en cuestiones referidas a la guerra de la información”. El Centro tuvo precisamente el mismo objetivo que el Foro, funcionar como “un centro de consulta para reunir a las mejores y más brillantes mentes en guerra de la información con el patrocinio de una serie de seminarios, ponencias y simposios que exploren las implicancias de la guerra de la información en profundidad”. El objetivo era “permitir que los dirigentes y autoridades gubernamentales, industriales y académicas pudieran abordar las cuestiones claves alrededor de la guerra de la información para asegurar que Estados Unidos conserve su ventaja sobre todos sus enemigos potenciales”.

A pesar de las regulaciones de la FACA, los comités asesores federales están muy fuertemente influenciados, cuando no manejados, por el poder corporativo. Así que al eludir la FACA, el Pentágono omitió incluso sus restricciones menores, al excluir permanentemente toda posibilidad de participación del público.

La afirmación de O’Neill de que no existen informes o recomendaciones es falsa. Por reconocimiento propio, las consultas secretas del Pentágono con la industria que han tenido lugar a través del Foro Highlands desde 1994 han sido acompañadas por las presentaciones regulares de papers políticos y académicos, gra-

---

baciones y notas de reuniones y otras formas de documentación que están bajo llave y son sólo accesibles para los delegados del Foro. Esto viola el espíritu, si no la letra, de la FACA — en una forma donde claramente se pretende eludir la responsabilidad democrática y el estado de derecho.

El Foro Highlands no necesita producir recomendaciones consensuadas. Su propósito es proveerle al Pentágono un mecanismo oculto en las redes sociales para consensuar relaciones duraderas con el poder corporativo, e identificar nuevos talentos, que pueden usarse para ajustar las estrategias en la guerra de la información en un absoluto secreto.

El número total de participantes en el Foro Highlands del DoD supera los mil, aunque las sesiones consisten en gran parte de reuniones al estilo de pequeños talleres cerrados de 25 a 30 personas como máximo, que reúnen a expertos y funcionarios dependiendo del tema. Los delegados han incluido a personal de alto rango de SAIC y Booz Allen Hamilton, RAND Corp., Cisco, Human Genome Sciences, eBay, PayPal, IBM, Google, Microsoft, AT&T, la BBC, Disney, General Electric, Enron, entre muchos más; miembros del Congreso y el Senado demócratas y republicanos; altos ejecutivos de la industria de la energía de EE.UU. como Daniel Yergin de IHS Cambridge Energy Research Associates; y personal clave involucrado en ambos lados de las campañas presidenciales.

Otros participantes son profesionales de alto nivel de los medios de comunicación: David Ignatius, editor asociado del Washington Post y al tiempo editor ejecutivo del International Herald Tribune; Thomas Friedman, columnista del New York Times desde hace mucho tiempo; Arnaud de Borchgrave, editor en el Washington Times y en United Press International; Steven Levy, un ex editor de Newsweek, escritor senior para Wired y ahora editor en jefe de tecnología en Medios; Lawrence Wright, redactor en el New Yorker; Noah Shachtmann, editor ejecutivo

en el Daily Beast; Rebecca McKinnon, cofundadora de Global Voices Online; Nik Gowing de la BBC; y John Markoff del New York Times.

Debido al patrocinio actual del subsecretario de defensa para inteligencia del OSD, el Foro tiene acceso interno a los jefes de las principales agencias de reconocimiento y vigilancia de los EE.UU., así como a los directores y sus asistentes en las agencias de investigación del DoD, desde DARPA hasta ONA. Esto también significa que el Foro está profundamente conectado con los equipos de tareas de investigación política del Pentágono.

## **Google: sembrado por el Pentágono**

En 1994 - el mismo año en que el Foro Highlands fue fundado bajo la tutela de la oficina del secretario de defensa, la ONA, y DARPA - dos jóvenes estudiantes de doctorado de la Universidad de Stanford, Sergey Brin y Larry Page, obtuvieron un logro con su primera aplicación de ranking de páginas web e indexado automatizado. Esta aplicación permanece como un componente central de lo que con el tiempo se convirtió en el servicio de búsqueda de Google. Brin y Page han realizado su trabajo con el financiamiento de la Iniciativa de Bibliotecas Digitales (DLI), un programa de múltiples agencias de la Fundación Nacional de Ciencias (NSF), la NASA y DARPA.

Pero esto es sólo una parte de la historia.

Durante el desarrollo del motor de búsqueda, Sergey Brin reportaba regular y directamente a dos personas que no pertenecían en absoluto a la facultad de Stanford: la Dra. Bhavani Thuraisingham y el Dr. Rick Steinheiser. Ambos eran representantes de sensibles programas de investigación de la comunidad de inteligencia de los EE.UU. sobre seguridad de la información y data mining.

---

Thuraisingham es actualmente el profesor distinguido Louis A. Beecherl y el director ejecutivo del Instituto de Investigaciones sobre Ciberseguridad de la Universidad de Texas, Dallas, y una experta cotizada en data mining, administración de datos y en temas de seguridad de la información. Pero en los '90, ella trabajaba para MITRE Corp., un contratista líder de defensa de EE.UU. donde administraba la iniciativa de sistemas de datos digitales masivos, un proyecto patrocinado por la NSA, la CIA y el Director de la Central de Inteligencia, para promover investigaciones innovadoras en tecnología de la información.

“Hemos financiado a la Universidad de Stanford a través del experto en informática Jeffrey Ullman, quien tenía varios estudiantes graduados promisorios trabajando en muchas áreas excitantes,” me dijo la prof. Thuraisingham. “Uno de ellos era Sergey Brin, el fundador de Google. El programa MDDS de la comunidad de inteligencia en esencia le proporcionó un capital inicial de inversión a Brin, que fue complementada por muchas otras fuentes, incluyendo el sector privado”.

Esta forma de financiamiento ciertamente no es inusual, y que Sergey Brin fuera autorizado para recibirla siendo un estudiante graduado parece haber sido casual. El Pentágono había terminado sus investigaciones sobre la ciencia de la computación en ese tiempo. Pero esto ilustra cuán profundamente estaba arraigada la cultura de Silicon Valley en los valores de la comunidad de inteligencia de los EE.UU.

En un extraordinario documento hospedado en el sitio web de la Universidad de Texas, Thuraisingham relata que desde 1993 a 1999, “la Comunidad de Inteligencia (IC) comenzó un programa denominado Sistemas de Datos Digitales Masivos (MDDS) que administré para la Comunidad de Inteligencia cuando estaba en MITRE Corporation”. El programa financió 15 esfuerzos de investigación de varias universidades, incluyendo Stanford. Su meta era desarrollar “tecnologías de administración de da-

tos para manejar desde varios terabytes a petabytes de datos,” incluso para “procesamiento de consultas, manejo de transacciones, manejo de metadatos, administración de almacenamiento e integración de datos”.

En ese momento, Thuraisingham era científica en jefe para el manejo de información y datos de MITRE, donde lideraba los esfuerzos del equipo de investigación y desarrollo para la NSA, la CIA, el Laboratorio de Investigación de la Fuerza Aérea, así como también el Comando de Sistemas de Guerra Espacial y Naval de la Marina de los EE.UU.(SPAWAR) y el Comando Electrónico y de Comunicaciones (CECOM). Ella impartía cursos para funcionarios de gobierno de los EE.UU. y contratistas de defensa sobre datamining en contraterroismo.

En su artículo de la Universidad de Texas, ella adjuntó la copia de una reseña sobre el programa MDDS de la comunidad de inteligencia de los EE.UU. que había sido presentada en el “Simposio Anual de la Comunidad de Inteligencia” en 1995. La reseña revela que los patrocinantes principales del programa MDDS fueron tres agencias: la NSA, la Oficina de Investigación y Desarrollo de la CIA y el Grupo de Gestión de la Comunidad (CMS) de inteligencia que opera bajo órdenes del Director de la Central de Inteligencia. Los administradores del programa, que aportaron 3 o 4 millones de dólares de financiamiento por año durante 3 o 4 años, fueron identificados como Hal Curran (NSA), Robert Kluttz (CMS), Dra. Claudia Pierce (NSA), Dr. Rick Steinheiser (ORD, la oficina de investigación y desarrollo de la CIA) y la Dra. Thuraisingham en persona.

Thuraisingham vuelve a reiterar en su artículo que este programa conjunto entre la CIA y la NSA financió parcialmente a Sergey Brin para desarrollar el núcleo central de Google, a través de una subvención a Stanford manejada por el supervisor de Brin, el profesor Jeffrey D.Ullman:



---

*De hecho, el fundador de Google el Sr. Sergey Brin fue parcialmente financiado por este programa mientras era un estudiante de doctorado en Stanford. Junto con su tutor Prof. Jeffrey Ullman y mi colega en MITRE Dr. Chris Clifton (jefe científico en TI de MITRE), desarrolló el sistema Query Flocks que arrojaba soluciones para la extracción de enormes cantidades de datos almacenadas en las bases de datos. Recuerdo visitar Stanford con el Dr. Rick Steinheiser de la comunidad de inteligencia y el Sr. Brin solía irrumpir en patines, dar su presentación y retirarse velozmente. De hecho la última vez que nos reunimos en septiembre de 1998, el Sr. Brin nos demostró su motor de búsqueda que se convertiría en Google poco después.*

Brin y Page constituyeron oficialmente a Google como una empresa en septiembre de 1998, el mismo mes que reportaron por última vez a Thuraisingham y Steinheiser. “Query flocks” también forma parte del sistema de búsqueda patentado de Google, “PageRank”, que Brin desarrolló en Stanford bajo el programa de la CIA, la NSA y MDDS, así como también con financiamiento de NSF, IBM e Hitachi. Ese año, el Dr. Chris Clifton de MITRE, que trabajó bajo las órdenes de Thuraisingham para desarrollar el sistema “Query flocks”, escribió un paper en coautoría con el supervisor de Brin, el Prof. Ullman, y el de la CIA Rick Steinheiser. Titulado *Descubriendo información en textos*, el paper fue presentado en una conferencia académica.

“El financiamiento de MDDS que patrocinó a Brin fue significativo en cuanto a los fondos iniciales, pero probablemente fue superado por otras fuentes de financiación”, dijo Thuraisingham. “La duración del financiamiento a Brin fue de alrededor de dos años aproximadamente. En ese período, junto a mis colegas del MDDS visitábamos Stanford para ver a Brin y monitorear su

progreso cada tres meses aproximadamente. No éramos exactamente sus supervisores, pero queríamos comprobar su progreso, señalar los potenciales problemas y sugerir ideas. En aquellas sesiones informativas, Brin nos presentó su investigación sobre query flocks, y también nos demostró las versiones preliminares del motor de búsqueda de Google”.

Hasta aquí, Brin reportó a Thuraisinghaim y a Steinheiser regularmente acerca de su trabajo desarrollando Google. El programa MDDS es mencionado actualmente en varios papers con la coautoría de Brin y Page mientras asistían a Stanford. En su paper publicado en 1998 en el Boletín del Comité Técnico Social de Computación sobre Ingeniería de Datos de la IEEE, describen la automatización de los métodos de extracción de información a partir de la web por medio de la “extracción por patrones de relación iterativos duales”, el desarrollo de un “ranking global de páginas web denominado PageRank”, y el uso de PageRank para “desarrollar un nuevo motor de búsqueda llamado Google”. En una nota al pie de página en la apertura, Sergey Brin confirma que él estaba “parcialmente patrocinado por el Programa de Sistemas Digitales Masivos de Datos del Equipo Administración de la Comunidad”, a través de una subvención de la NSF - confirmando que el programa de la CIA, la NSA y el MDDS aportó sus financiamiento a través de la NSF.

Esta subvención , cuyo informe del proyecto menciona a Brin entre los estudiantes beneficiarios (sin mencionar al MDDS), era diferente a la subvención a Larry Page que incluyó financiamiento de DARPA y la NASA. El reporte del proyecto, autorizado por el supervisor de Brin, Prof. Ullman, continúa diciendo bajo la sección “Indicaciones de éxito” que “hay algunas nuevas historias de nuevas empresas basadas en la investigación apoyada por la NSF”. Bajo “Impacto del proyecto”, el reporte señala: “Finalmente, el proyecto google también se ha vuelto comercial con Google.com”.

---

La explicación de Thuraisingham por lo tanto demuestra que el programa de la CIA, la NSA y MDDS no sólo financió a Brin a través de su trabajo con Larry Page desarrollando Google, sino también que los representantes de alto nivel de la inteligencia de los EE.UU. incluyeron a un oficial de la CIA que supervisó la evolución de Google en su fase de pre-lanzamiento, durante todo el camino hasta que la empresa estuvo lista para ser oficialmente fundada. Google, entonces, fue activada con una “significativa” cantidad de capital inicial y supervisada desde el Pentágono: a saber, la CIA, la NSA y DARPA.

El DoD no hizo comentarios al respecto.

Cuando le pregunté al Prof. Ullman para confirmar si Brin fue parcialmente financiado o no por el programa MDDS de la comunidad de inteligencia, y si Ullman era consciente de que Brin era supervisado regularmente por Rick Steinheiser de la CIA mientras desarrollaba el motor de búsqueda Google, Ullman respondió de forma evasiva: “¿Puedo saber a quién representa usted y por qué está interesado en estas cuestiones? ¿Quiénes son sus fuentes”? También negó que Brin haya desempeñado un rol importante en el desarrollo del sistema de “query flocks”, aunque queda claro a partir de los papers de Brin que se inspiró en este trabajo para desarrollar junto a Page el sistema PageRank.

Cuando le pregunté a Ullman si el estaba negando el rol de la comunidad de inteligencia de los EE.UU. apoyando a Brin durante el desarrollo de Google, respondió: “No me voy a dignar a responder esta tontería con una negación. Si no me explica cuál es su teoría, y qué es lo que está tratando de hacer, no voy a ayudarlo en lo más mínimo”.

La reseña del MDDS publicada online por la Universidad de Texas confirma que la razón de ser del proyecto de la CIA y la NSA era “proveer un capital inicial para desarrollar tecnologías de administración de datos de alto riesgo y altos dividendos”, incluyendo técnicas para “consultas, navegación y filtrado, pro-

cesamiento de transacciones, métodos de acceso e indexación, gestión de metadatos y modelado de datos, e integración de bases de datos heterogéneas, así como el desarrollo de arquitecturas apropiadas”. La visión de máxima del programa era “procurar el acceso constante y la fusión de cantidades enormes de datos, información y conocimientos en un medio ambiente heterogéneo en tiempo real” para ser usado por el Pentágono, la comunidad de inteligencia y potencialmente el gobierno.

Estas revelaciones corroboran la declaración de Robert Steele, ex oficial de alto rango de la CIA y subdirector civil fundador de la Actividad de Inteligencia del Cuerpo de Marines, a quien entrevisté para el periódico *The Guardian* el año pasado en referencia a la inteligencia open source. Citando fuentes de la CIA, Steele dijo que en 2006 Steinheiser, un viejo colega suyo, fue el enlace de la CIA en Google que proporcionó los primeros fondos para la firma de IT pionera. Al mismo tiempo, el fundador de *Wired* John Batelle logró obtener esta negación oficial de un portavoz de Google en respuesta a las afirmaciones de Steele:

*“Las declaraciones relacionadas a Google son completamente falsas”.*

En esta ocasión, a pesar de múltiples pedidos y conversaciones, un vocero de Google rechazó hacer declaraciones.

ACTUALIZACIÓN: a las 5:41PM GMT, el Director de comunicación corporativa de Google se puso en contacto conmigo y me pidió que incluyera la siguiente declaración:

*“Sergey Brin no formaba parte del Programa Query Flocks en Stanford, y ninguno de sus proyectos fueron financiados por los organismos de inteligencia de EE.UU”.*

---

Mi contestación es la siguiente:

Mi respuesta a esta declaración es la siguiente: el propio Brin en su paper reconoce el financiamiento de la iniciativa MDDS (Sistemas de Datos Digitales Masivos) del CMS (Equipo de Administración de la Comunidad) que fue suministrada a través de la NSF. MDDS fue un programa de la comunidad de inteligencia generado por la CIA y la NSA. También me consta, como se observa en una parte, que la Prof. Thurainsingham de la Universidad de Texas administraba el programa MDDS en representación de la comunidad de inteligencia de EE.UU., y que ella y Rick Steinheiser de la CIA se reunieron con Brin cada tres meses aproximadamente durante dos años para supervisar el progreso del desarrollo de Google y PageRank. Si Brin trabajó en query flocks no se sabe con exactitud.

En este contexto, usted se podría preguntar lo siguiente:

- 1) ¿Google niega que el trabajo de Brin fue parcialmente financiado por el MDDS por medio de una subvención de la NSF?
- 2) ¿Google niega que Brin reportaba regularmente a Thurainsingham y Steinheiser desde alrededor de 1996 hasta septiembre de 1998, el año en que les fue presentado a ellos el motor de búsqueda Google?

## **Conocimiento total de la información**

El 3 de noviembre de 1993 se publicó la apertura del plazo de recepción de papers para el MDDS por medio de una lista de correos electrónicos del oficial de alto rango de la inteligencia de EE.UU. David Charvonia, director de la oficina de coordinación de investigación y desarrollo del CMS de la comunidad de inteligencia. La reacción de Tatu Ylonen (famoso inventor del

ampliamente usado protocolo de protección de datos de shell segura (SSH)) fue decirles a sus colegas en la lista de correos electrónicos: “¿Cripto relevancia? Te hace pensar si debes proteger tus datos”. El mensaje también confirma que el contratista de defensa y socio del Foro Highlands, SAIC, manejó el proceso de presentaciones a MDDS con reseñas que fueron enviadas a Jackie Booth de la Oficina de Investigación y Desarrollo de la CIA por intermedio de una dirección de correo electrónico de SAIC.

En 1997, revela Thuraisingham, poco antes que Google fuera lanzada como empresa y mientras ella aún supervisaba el desarrollo de este motor de búsqueda en Stanford, enfocó sus pensamientos en las aplicaciones de seguridad nacional del programa MDDS. En los agradecimientos de su libro *Web Data Mining y aplicaciones en inteligencia de negocios y contraterrorismo* del año 2003, Thuraisingham escribió que ella y el “DR. Rick Steinheiser de la CIA, comenzaron a discutir con la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada en Defensa acerca de las aplicaciones del data mining en contraterrorismo”, una idea que se originó directamente desde el programa MDDS que financió parcialmente a Google. “Estas discusiones con el tiempo se convirtieron en el actual programa de DARPA, EELD (Detección de Enlaces y Extracción de Evidencias)”

Entonces el mismo oficial superior de la CIA y contratista de la CIA y la NSA involucrado en el suministro del capital inicial para Google estaba considerando simultáneamente el rol del data mining para propósitos contraterroristas, y estaba desarrollando ideas para herramientas de hecho expuestas por DARPA.

Hoy, como lo demuestra su reciente página de opinión en *The New York Times*, Thuraisingham continúa siendo una defensora acérrima del data mining con propósitos contraterroristas, pero también insiste que estos métodos deben ser desarrollados por el gobierno en cooperación con los abogados de libertades civiles

---

y defensores privados para asegurar que estos procedimientos robustos se apliquen para impedir potenciales abusos. Ella señala, críticamente, que con la cantidad de información que está siendo recolectada, existe un alto riesgo de falsos positivos.

En 1993, cuando el programa MDDS fue lanzado y administrado por MITRE Corp. en representación de la comunidad de inteligencia de EE.UU., la experta en informática de la Universidad de Virginia, Dra. Anita K. Jones - miembro del consejo de administración de MITRE - obtuvo el puesto de director de DARPA y jefe de investigación e ingeniería a través del Pentágono. Ella ha estado en la junta de MITRE desde 1988. Entre 1987 y 1993, Jones simultáneamente sirvió en la junta directiva de SAIC. Como nuevo jefe de DARPA desde 1993 a 1997, ella también codirigió el Foro Highlands del Pentágono durante el período de desarrollo y prelanzamiento de Google en Stanford a cargo del MDSS.

Así, cuando Thuraisingham y Steinheiser hablaban en DARPA sobre las aplicaciones del contraterroismo de la investigación del MDDS, Jones era director de DARPA y Co-Presidente del Foro Highlands. Ese mismo año, Jones dejó DARPA para volver a su puesto en la Universidad de Virginia. Al año siguiente, se incorporó a la Junta de la Fundación Nacional de Ciencia (NSF) de EE.UU., que por supuesto había financiado también a Brin y Page y también volvió a la Junta Directiva de SAIC. Cuando dejó el DoD, el senador Chuck Robb le brindó a Jones el siguiente tributo: “Trajo la tecnología y las comunidades militares operativas unidas para diseñar planes detallados para mantener el dominio de Estados Unidos en el campo de batalla en el próximo siglo”.

En la junta de la Fundación Nacional de Ciencia desde 1992 a 1998 (incluyendo un período como jefe desde 1996) estaba Richard N. Zare. Este fue el período en que la NSF patrocinó a Sergey Brin y Larry Page en asociación con DARPA. En junio



*Figura 1.6: Dra. Anita Jones, jefa de DARPA de 1993 a 1997, y codirectora del Foro Highlands del Pentágono de 1995 a 1997; en ese lapso de tiempo funcionarios a cargo del programa de la CIA-NSA-MDSS financiaron Google, y estuvieron en contacto con DARPA en relación a la minería de datos para el contrterrorismo*

de 1994, el Prof. Zare, un químico de Stanford, participó con el Prof. Jeffrey Ullman (quien supervisó la investigación de Sergey Brin), en un panel patrocinado por Stanford y el Consejo de Investigación Nacional se discutió la necesidad de científicos que muestren cómo sus trabajos están “atados a las necesidades nacionales”. El panel presentó juntos a científicos y legisladores, incluso “informantes de Washington”.

El programa EELD de DARPA, inspirado por el trabajo de Thuraisingham y Steinheiser bajo la mirada de Jones, fue rápidamente adaptado e integrado con un conjunto de herramientas para dirigir una vigilancia completa bajo la administración Bush.

Según el oficial Ted Senator de DARPA, quien lideró el programa EELD para la efímera Oficina de Conocimiento de la Información, EELD estaba entre un rango de “tecnología promisoría” estando preparada para integrarse “dentro del proto-



---

tipo del sistema TIA”. TIA, sigla en inglés de Conocimiento Total de la Información, era el principal programa global de data mining y espionaje electrónico implementado por la administración Bush después del 11-SS. TIA ha sido armado por el conspirador del affair Irán-Contra Almirante John Poindexter, quien fue designado en 2002 por Bush para encabezar la nueva Oficina de Conocimiento de la Información de DARPA.

El Centro de Investigación Palo Alto de Xerox (PARC) fue otro contratista entre 26 empresas (incluida también SAIC) que recibió contratos por millones de dólares de DARPA (las cantidades específicas es información clasificada) al mando de Poindexter, para seguir adelante con el programa de vigilancia desde 2002. La investigación incluyó “análisis de perfiles basados en el comportamiento”, “seguimiento, identificación y detección automatizada” de actividades terroristas, entre otros proyectos de análisis de datos. En ese momento, el director de PARC y jefe científico era John Seely Brown. Tanto Brown como Poindexter participaban en el Foro Highlands del Pentágono - Brown de forma regular hasta hace poco.

TIA fue dado de baja en 2003 supuestamente debido a la oposición pública después que el programa fuera expuesto en los medios de comunicación, pero al año siguiente Poindexter participó en la sesión del Grupo Highlands en Singapur, junto a oficiales de seguridad y defensa de todo el mundo. Mientras tanto, Ted Senator continuó manejando el programa EELD entre otros proyectos de análisis y data mining en DARPA hasta 2006, cuando se marchó para convertirse en vicepresidente de SAIC. Actualmente, es un socio técnico de SAIC/Leidos.

## **Google, DARPA y el rastro del dinero**

Mucho antes de la aparición de Sergey Brin y Larry Page, el departamento de ciencias de la computación de Stanford man-

tuvo una estrecha relación de trabajo con la inteligencia militar de EE.UU. Una carta fechada el 5 de noviembre de 1984 de la oficina del famoso experto en inteligencia artificial (IA), Prof. Edward Feigenbaum, dirigida a Rick Steinheiser, le da las últimas instrucciones al Proyecto de Programación Heurística de Stanford, dirigiéndose a Steinheiser como miembro del “Comité Directivo de IA”. Una lista de asistentes a una conferencia de contratistas en esa época, patrocinada por la Oficina de Investigación Naval (ONR) del Pentágono, incluye a Steinheiser como delegado bajo la designación “OPNAV Op-115” - que se refiere al programa sobre preparación operacional de la oficina del jefe de operaciones navales, que desempeñó un papel clave en el progreso de sistemas digitales para los militares.

A partir de los '70's, el Prof. Feigenbaum y sus colegas pusieron en marcha el Proyecto de Programación Heurística de Stanford bajo contrato con DARPA, continuando hasta los '90s. Feigenbaum sólo ha recibido algo más de 7 millones de dólares en este período por su trabajo con DARPA, junto con otros fondos de la NSF, la NASA y ONR.

El supervisor de Brin en Stanford, Prof. Jeffrey Ullman, era parte en 1996 de un proyecto de financiación conjunta del Programa de Integración Inteligente de la Información de DARPA. Ese año, Ullman codirigió las reuniones patrocinadas por DARPA sobre intercambio de datos entre sistemas múltiples.

En septiembre de 1998, el mismo mes que Sergey Brin reportaba a a los representantes de Inteligencia de EE.UU. Steinheiser y Thuraisingham, los empresarios en tecnología Andreas Bechtolsheim y David Cheriton invirtieron cien mil dólares cada uno en Google. Ambos inversores estaban conectados con DARPA.

Cuando era un estudiante de doctorado en ingeniería eléctrica en Stanford en los '80s, el proyecto pionero de una estación de trabajo SUN de Bechtolsheim había sido financiado por DARPA y el departamento de ciencias de la computación de Stanford -

---

esta investigación fue la base para que Bechtolsheim creara Sun Microsystems, que fundó junto a William Joy.

En cuanto al co inversor de Bechtolsheim en Google. David Cheriton, es un antiguo profesor de ciencias de la computación de Stanford que tuvo una relación aún mas estrecha con DARPA.. Su biografía en la Universidad de Alberta, que lo premió en noviembre de 2014 con un doctorado honorario en ciencias, dice que “la investigación (de Cheriton) ha recibido el apoyo de la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada en Defensa de los EE.UU (DARPA) por más de 20 años”.

Mientras tanto, Bechtolsheim se marchó de Sun Microsystems en 1995, fundando Granite Systems con su compañero de inversión en Google Cheriton como socio. Ellos vendieron Granite a Cisco Systems en 1996, reteniendo una parte significativa, y convirtiéndose en altos ejecutivos de Cisco.

Un correo electrónico extraído de Enron Corpus (una base de datos de 600.000 mensajes obtenidos por la Comisión Regulatoria Federal de Energía y liberados luego al público) de Richard O'Neill, invitando a ejecutivos de Enron a participar en el Foro Highlands, muestra que los ejecutivos de Cisco y Granite están íntimamente conectados al Pentágono. El mensaje revela que en mayo de 2000, el socio de Bechtolsheim y co-fundador de Sun Microsystems, William Joy - que era entonces jefe científico y oficial ejecutivo de la empresa - ha asistido al Foro para discutir sobre nanotecnología y computación molecular.

En 1999, Joy también co-dirigió el comité asesor de la presidencia sobre tecnología de la información, supervisando un reporte que reconocía que DARPA tenía:

*... revisadas sus prioridades en los 90's de manera que todo el financiamiento a la tecnología de la información era juzgada en términos de sus beneficios para el combatiente.*

Durante los '90s, el financiamiento de DARPA a Stanford, incluyendo Google, estaba dirigido explícitamente a desarrollar tecnologías que pudieran mejorar las operaciones de inteligencia militar del Pentágono en los teatros de guerra.

El reporte de Joy recomendó mayor financiamiento del gobierno federal a través del Pentágono, la NASA y otras agencias del sector IT. Greg Papadopoulos, otro de los colegas de Bechtolsheim, también asistió a la reunión del Foro Highlands del Pentágono como director de tecnología de Sun Microsystems en septiembre de 2000.

En noviembre, el Foro Highlands del Pentágono hospedó a Sue Bostrom, quien era vicepresidenta para Internet de Cisco, sentada en el directorio de la compañía junto a los co-inversores en Google Bechtolsheim y Cheriton. El Foro también hospedó a Lawrence Zuriff, entonces un socio administrador de Granite, que Bechtolsheim y Cheriton habían vendido a Cisco. Zuriff había sido anteriormente un contratista de SAIC desde 1993 a 1994, trabajando con el Pentágono en cuestiones de seguridad nacional, específicamente para la Oficina de Evaluación de la Red Marshall. En 1994, tanto SAIC como ONA estaban involucrados, de hecho, en la creación del Foro Highlands del Pentágono. Entre los resultados del trabajo de Zuriff en SAIC se destaca un documento titulado *Comprendiendo la Guerra de la Información*, que se repartió en una mesa redonda de la marina de EE.UU. sobre la Revolución en los Asuntos Militares patrocinada por SAIC.

Después de la constitución de Google como empresa, recibió 25 millones de dólares de financiación en acciones en 1999 lideradas por Sequoia y Kleiner Perkins Caufield & Byers. Según Homeland Security Today, "Varias jóvenes empresas financiadas por Sequoia han firmado contratos con el Departamento de Defensa, especialmente después del 11-S cuando Mark Kvamme de Sequoia se reunió con el secretario de defensa Donald Rumsfeld

---

para discutir la aplicación de tecnologías emergentes para conductas de guerra y recolección para inteligencia”. Similarmente, Kleiner Perkins ha desarrollado una “cercana relación” con In-Q-Tel, la firma de capital de riesgo de la CIA que financia empresas jóvenes “para fomentar tecnologías” prioritarias” de valor” para la comunidad de inteligencia.

John Doerr, quien manejó la inversión de Kleiner Perkins en Google y obtuvo un lugar en la junta directiva, era el principal inversor inicial en Sun Microsystems de Becholshtein cuando se fundó. Junto a su esposa Anne son los principales financistas detrás del Centro Universitario Rice para Liderazgo en Ingeniería (RCEL), que en 2009 recibió 16 millones de dólares de DARPA por su programa de I+D de computación ubicua plataforma-consciente-compilación-medioambiente (PACE). Doerr también tuvo una relación cercana con la administración Obama, cuando aconsejó poco después de tomar el poder al Pentágono aumentar el financiamiento a la industria tecnológica. En 2013, en la conferencia Fortune Brainstorm TECH, Doerr aplaudió “como DARPA del DoD financió GPS, CAD, la mayoría de los departamentos de ciencias de la computación, y de hecho, Internet.”

En otras palabras, desde sus inicios Google fue incubada, nutrida y financiada por intereses que estaban directamente asociados o cercanamente alineados con la comunidad de inteligencia militar de EE.UU.: muchos de ellos estaban integrados en el Foro Highlands del Pentágono.

## **Google captura al Pentágono**

En 2003 Google comenzó a personalizar su motor de búsqueda bajo un contrato espacial con la CIA para su Oficina de Administración Intelink, “supervisando intranets sensibles, secretas y ultrasecretas pero no clasificadas para la CIA y otras agencias de IC.” según Homeland Security Today. Ese año, el financia-

miento de la CIA estaba siendo silenciosamente canalizado a través de la Fundación Nacional de Ciencias hacia proyectos que pudieran ayudar a crear “nuevas capacidades para combatir al terrorismo a través de tecnología de avanzada”.

Al año siguiente, Google compró la empresa Keyhole, que había sido financiada originalmente por In-Q-Tel. Por medio de, Google comenzó a desarrollar el software de mapeo satelital avanzado detrás de Google Earth. La ex directora de DARPA y codirectora del Foro Highlands Anita Jones estaba en el consejo de In-Q-Tel en ese momento, y permanece allí el día de hoy.

Luego en noviembre de 2005, In-Q-Tel publicó un aviso para vender 2.2 millones de acciones de Google. Las relaciones de Google con la inteligencia de EE.UU. salieron a la luz cuando un contratista de TI dijo en una conferencia de acceso restringido en Washington DC para profesionales de inteligencia sin atribuirlo a nadie que al menos una agencia de inteligencia de EE.UU. estaba trabajando para “acrecentar la capacidad de monitoreo de datos (de usuarios) de Google” como parte de un esfuerzo para obtener datos de “interés para la inteligencia de seguridad nacional”.

Una fotografía en Flickr fechada en marzo de 2007 revela que el director de investigaciones de Google y el experto en IA Peter Norvig asistió a una reunión del Foro Highlands del Pentágono ese año en Carmel, California. La íntima conexión de Norvig con el Foro por ese año también está corroborada por su rol en la aprobación de invitados en la lista de presentaciones del Foro 2007.

La fotografía más abajo muestra a Norvig conversando con Lewis Sheperd, quien en ese tiempo era el oficial mayor de inteligencia, responsable de la investigación, aprobación y diseño de “todos los sistemas de hardware/software y las adquisiciones para la Iniciativa de TI en Inteligencia de Defensa Global”, incluso “tecnologías de big data”. Sheperd trabaja actualmente en

---

Microsoft. Norvig era un científico investigador en informática de la Universidad de Stanford en 1991 antes de unirse a Sun Microsystems de Bechtolsheim como científico senior hasta 1994, pasando a encabezar la división de ciencias de la computación de la NASA.



*Figura 1.7: Lewis Sheperd (izquierda), en ese entonces un alto funcionario de tecnología de la Agencia de Inteligencia de Defensa del Pentágono, hablando con Peter Norvig (derecha), renombrado experto en inteligencia artificial y director de investigaciones de Google. Esta fotografía es de la reunión del Foro Highlands de 2007*

Norvig se muestra en el perfil de Google Plus de O'Neill como uno de sus contactos cercanos. El alcance del resto de las contactos de O'Neill en Google Plus ilustra que está directamente conectado no solamente con un amplio rango de ejecutivos de Google, sino también con los nombres más importantes de la comunidad de tecnología de EE.UU.

Estas conexiones incluyen a Michele Weslander Quaid, una ex contratista de la CIA y anterior oficial senior de inteligencia del Pentágono quien es actualmente directora de tecnología de Google donde está desarrollando programas que “se ajusten mejor

a las necesidades de las agencias gubernamentales”; Elizabeth Churchill, director de experiencia de usuario de Google; James Kuffner, un experto en robótica humanoide que encabeza la división de robótica de Google y que introdujo el término “robótica en la nube”; Mark Drapeau, director de compromiso para el cambio para los negocios de Microsoft con el sector público; Lili Cheng, administrador general del Laboratorio de Experiencias Sociales Futuras de Microsoft (FUSE); Jon Udell, “evangelista” de Microsoft; Cory Ondrejka, vicepresidente de ingeniería de Facebook; para nombrar solo unos pocos.

En 2010, Google firmó un contrato de adjudicación directa por varios miles de millones de dólares con la agencia hermana de la NSA, la Agencia Nacional de Inteligencia Geospacial (NGA). El contrato era para usar Google Earth para los servicios de visualización de la NGA. Google ha desarrollado el software detrás de Google Earth al comprar Keyhole de la empresa de riesgo de la CIA, In-Q-Tel.

Luego un año después, en 2011, otro contacto de O’Neill en Google Plus, Michele Quaid - quien ha servido en posiciones ejecutivas en la NGA, en la Oficina de Reconocimiento Nacional y en la oficina del director de Inteligencia Nacional - abandonó su rol en el gobierno para convertirse en una “evangelista de la innovación” y la persona señalada para buscar contratos con el gobierno. La última función de Quaid antes de partir hacia Google fue como representante principal del Director de Inteligencia Nacional ante la Fuerza Especial de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento, y como asesor principal del subsecretario de defensa para el director de inteligencia del Conjunto y Coalición de Apoyo al Combatiente (J&CWS). Ambos roles involucran operaciones de información principalmente. Antes de irse a Google, en otras palabras, Quaid trabajó estrechamente con la Oficina de la Subsecretaría de Defensa para la Inteligencia, que está subordinada al Foro Highlands del Pentágono. Quaid ha asistido personalmente al Foro, aunque no pude confirmar



---

con precisión cuando y con qué frecuencia.

En marzo de 2012, la entonces directora de DARPA Regina Duran - quien por sus competencias también co-dirigía el Foro Highlands del Pentágono - siguió a su Colega Quaid a Google para liderar al nuevo Grupo de Tecnología Avanzada y Proyectos de la compañía. Durante su desempeño en el Pentágono, Duran encabezó las iniciativas de ciberseguridad estratégica y redes sociales entre otras. Ella era responsable de concentrar “una porción creciente” del trabajo de DARPA “en la investigación de capacidades ofensivas para abordar necesidades militares específicas”, asegurando 500 millones de dólares del gobierno para financiar ciber investigaciones de DARPA desde 2012 hasta 2017.



*Figura 1.8: Regina Dugan, ex jefa de DARPA y codirectora del Foro Highlands, ahora una ejecutiva de alto rango de Google -tratando de lucir adecuadamente para la ocasión*

Por noviembre de 2014, el jefe de IA de Google y experto en robótica James Kuffner fue un delegado junto con O'Neill al Foro Highlands 2014 en Singapur, para explorar “Avances en robótica e inteligencia artificial: implicaciones para la sociedad, la segu-

ridad y el conflicto”. El evento incluyó 26 delegados de Austria, Israel, Japón, Singapur, Suecia, Gran Bretaña y EE.UU., tanto de la industria como del gobierno. La asociación de Kuffner con el Pentágono, sin embargo, comenzó mucho antes. En 1997, Kuffner fue un investigador durante su doctorado en Stanford de un proyecto financiado por el Pentágono sobre robots móviles autónomos en red, patrocinados por DARPA y la marina de EE.UU.

## Rumsfeld y la vigilancia persistente

Resumiendo, muchos de los ejecutivos más importantes de Google están asociados con el Foro Highlands del Pentágono, el cual a través del período de crecimiento de Google por más de una década ha funcionado repetidamente como una fuerza convocante para establecer conexiones. La incubación de Google por parte de la comunidad de inteligencia de EE.UU. desde sus comienzos ocurrió a través de una combinación de patrocinio directo y de redes informales de influencia financiera, firmemente alineadas con los intereses del Pentágono

El propio Foro Highlands ha utilizado la construcción de relaciones informales de tales redes privadas para reunir a los sectores de industria y defensa, permitiendo la fusión de intereses corporativos y militares para expandir el aparato de vigilancia encubierto en el nombre de la seguridad nacional. El poder ejercido por la red oculta representada en el Foro, sin embargo, puede estimarse más claramente desde su impacto durante la administración Bush, cuando desempeñó un rol directo redactando literalmente las estrategias y doctrinas detrás de los intentos de EE.UU. para conseguir “superioridad en la información”.

En diciembre de 2001, O'Neill confirmó que las discusiones estratégicas del Foro Highlands se estaban alimentando directamente de la revisión estratégica de Andrew Marshall de todo el DoD

---

ordenado por el Presidente Bush y Donald Rumsfeld para actualizar las fuerzas armadas, incluyendo la Revisión Cuatrienal de Defensa - y que algunos de las primeras reuniones del Foro “resultaron en la redacción de un grupo de políticas, estrategias y doctrinas del DoD para los servicios en la guerra de la información”. El proceso de “redactar” las políticas de la guerra de la información del Pentágono “fue hecho en conjunto con las personas que entendieron de otra manera al entorno - no solamente los ciudadanos estadounidenses, sino también los extranjeros, y las personas que estaban desarrollando TI corporativa”.

Las doctrinas de la guerra de la información del Pentágono después del 11-S fueron escritas, entonces, no sólo por funcionarios de seguridad nacional de EE.UU. y en el extranjero: también intervinieron poderosas entidades corporativas en los sectores de tecnología y defensa.

En abril de ese año, el general James McCarthy completó su revisión para reestructurar el sector de defensa ordenada por Rumsfeld. Su reporte resaltaba repetidamente la vigilancia global como fundamental para la transformación del DoD. En cuanto a Marshall, en su informe posterior a Rumsfeld desarrolló un plan para determinar el futuro del Pentágono en la “era de la información”.

O’Neill también afirmó que el desarrollar la doctrina de la guerra de la información, el Foro ha mantenido extensas discusiones acerca de vigilancia electrónica y “que constituyen un acto de guerra en un entorno de información”. Los papers basados en la política de defensa de los EE.UU. escritos en los primeros años de la década del ’90 por los consultores de RAND John Arquila y David Ronfeldt, ambos miembros antiguos del Foro Highlands, fueron producidos “como resultado de aquellas reuniones”, al explorar los dilemas de la política acerca de cuánto faltaba para cumplir el objetivo de la “superioridad en la información”. Una de las cosas que impactaron al público estadounidense fue que

no estábamos robando electrónicamente las cuentas de Milosevic cuando de hecho hubiéramos podido hacerlo“, comentó O’Neill

Aunque el proceso de I+D alrededor de la estrategia de transformación del Pentágono es confidencial, se pueden encontrar indicios de las discusiones del DoD en ese período en una monografía de investigación del año 2005 de la Escuela de Estudios Militares Avanzados de la Armada de EE.UU. en la revista *Military Review*, autorizada por un activo oficial de inteligencia de la Armada.

“La idea de la Vigilancia Persistente como un potencial de transformación ha circulado dentro de la Comunidad de Inteligencia (IC) nacional y el Departamento de Defensa (DoD) durante los últimos tres años”, decía el paper, en referencia al estudio de reestructuración encargado por Rumsfeld.

El paper de la Marina hizo una revisión de una variedad de documentos militares oficiales de alto nivel, incluyendo uno de la Oficina del Presidente del Estado Mayor Conjunto, que muestra que la “Vigilancia Persistente” era un tema fundamental de la visión centrada en la información para la política de defensa a través del Pentágono.

Ahora sabemos que sólo dos meses antes del discurso de O’Neill en Harvard 2001, bajo el programa TIA, el presidente Bush autorizó secretamente la vigilancia doméstica de los estadounidenses sin orden judicial, en lo que parecía haber sido una modificación ilegal del proyecto de data mining ThinThread - como fue expuesto posteriormente por los informantes William Binney y Thomas Drake.

## El nudo del comienzo de la vigilancia

A partir de aquí, SAIC, el socio del Foro Highlands, jugó un rol clave en el despliegue de la NSA desde el principio. Poco después

---

del 11-S, Brian Sharkey, director de tecnología del sector ELS3 del SAIC (enfocado en los sistemas de TI para sistemas de emergencias), formó equipo con John Poindexter para proponer el programa de vigilancia TIA. Sharkey de SAIC había sido previamente subdirector de la Oficina de Sistemas de Información de DARPA durante la década del '90.

Mientras tanto, por el mismo tiempo, el vicepresidente de SAIC para el desarrollo corporativo, Samuel Visner, se convirtió en el jefe de los programas de inteligencia de señales de la NSA. SAIC fue una de las corporaciones que recibió un contrato por 280 millones de dólares para desarrollar uno de los sistemas de espionaje secretos de la NSA. En 2003, Visner retornó a SAIC para convertirse en el director de planeamiento y desarrollo de negocios del grupo de inteligencia de la empresa.

Ese año, la NSA consolidó su programa TIA de vigilancia electrónica sin orden judicial, para “monitorear a los individuos” y comprender “cómo encajan dentro de los modelos” a través de los perfiles de riesgo de los ciudadanos estadounidenses y de los extranjeros. TIA estaba haciendo esto integrando bases de datos de finanzas, de viajes, médicas, educativas y otros registros dentro de una “gran base de datos virtual centralizada”.

Esto sucedió también en el año en que la administración Bush elaboró su famoso hoja de ruta de las Operaciones de Información (IO) . Al describir a Internet como un “sistema de armas vulnerable”, la hoja de ruta de las IO de Rumsfeld propuso que la estrategia del Pentágono “debería estar basada en la premisa de que el DoD ‘combatirá a la red’ como si fuera un sistema de armas enemigo”. EE.UU. debería buscar el “máximo control” del “espectro completo de los sistemas de comunicaciones emergentes, sensores y sistemas de armas”, según propone el documento.

Al año siguiente, John Poindexter, que había propuesto y ejecutado el programa de vigilancia de TIA por medio de su puesto en

DARPA, estaba en Singapur participando en el Foro Island de Highlands 2004. Otros delegados incluyeron entonces al presidente adjunto del Foro Highlands y CIO del Pentágono Linton Wells, el presidente del famoso contratista de la guerra de la información del Pentágono, John Rendon; Karl Lowe, director del Comando de Fuerzas Conjuntas (JFCOM) de la División Mixta de Guerra Avanzada; el general de división de la fuerza aérea Stephen Dalton, el administrador de capacidades para la superioridad de la información en el Ministerio de Defensa del Reino Unido; Tte Gral. Johan Kihl, el Jefe del Estado Mayor Comandante Supremo del Cuartel General del Ejército Sueco, entre otros.

Como en el 2006, SAIC ha sido premiado con un contrato de la NSA multimillonario en dólares para desarrollar un gran proyecto de data mining llamado ExecuteLocus, a pesar del colosal fracaso de 1000 millones de dólares del contrato anterior conocido como “Trailblazer”. Los componentes principales de TIA fueron “tranquilamente continuados” con “diferentes alias”, según Política Exterior de Shane Harris, pero han sido ocultados “detrás del velo de un presupuesto de inteligencia confidencial”. El nuevo programa de vigilancia había sido para entonces desplazado de la órbita de DARPA y puesto bajo jurisdicción de la NSA.

Este fue también el año de otro Foro Island en Singapur, conducido por Richard O’Neill en nombre del Pentágono, que incluyó a funcionarios de alto rango de la industria y de defensa desde EE.UU, Reino Unido, India e Israel. Los participantes también incluyeron tecnólogos experimentados de Microsoft e IBM así como Gilman Louie, socio de la firma de inversiones en tecnología Alsop Louie Partners.

Gilman Louie es un ex CEO de In-Q-Tel - la firma de la NSA que invierte especialmente en empresas jóvenes que desarrollan tecnologías de data minig. In-Q-Tel fue fundada en 1999 por la

---

Dirección de Ciencia y Tecnología de la CIA, en virtud de la cual operaba la Oficina de Investigación y Desarrollo (ORD), que era parte del programa financiado de Google MDSS. La idea fue reemplazar esencialmente las funciones anteriormente desempeñadas por ORD, al movilizar al sector privado para desarrollar soluciones de tecnología de información para la comunidad entera de inteligencia.

Louie lideró In-Q-Tel desde 1999 hasta enero de 2006 - incluso cuando Google compró Keyhole, el software de mapeo satelital financiado por In-Q-Tel. Entre sus colegas en la junta de In-Q-Tel en este período estaban la ex directora de DARPA y copresidenta del Foro Highlands Anita Jones (aún en el cargo), así como el miembro fundador William Perry: el hombre señalado por O'Neill para formar el Foro Highlands por primera vez. Uniéndose a Perry como miembro fundador de In-Q-Tel estaba John Seely Brown, por entonces jefe científico de Xerox Corp. y director de su Centro de Investigación Palo Alto (PARC) desde 1990 hasta 2002, que también es un antiguo miembro del Foro Highlands desde su nacimiento.

Además de la CIA, In-Q-Tel también ha sido respaldado por el FBI, NGA y la Agencia de Inteligencia de Defensa, entre otras agencias. Más del 60% de las inversiones de In-Q-Tel supervisadas por Louie eran “en empresas especializadas en recolección automática, filtrado y comprensión de océanos de información”, según News21 de la Escuela Medill de Periodismo, que observa también que el propio Louie había reconocido que no estaba claro si la privacidad y las libertades civiles estarán protegidas” del uso gubernamental de estas tecnologías “por razones de seguridad nacional”.

La transcripción del seminario de Richard O'Neill a finales de 2001 en Harvard muestra que el Foro Highlands del Pentágono tuvo como invitado a Gilman Louie mucho antes que el Foro Island, de hecho, poco después del 11-S, donde exploró “qué está

sucediendo con In-Q-Tel". Esta sesión del Foro enfocada a "cómo sacar ventaja de la velocidad del mercado comercial que no está presente dentro de la ciencia y de la comunidad tecnológica de Washington" y para comprender "las implicaciones para el DoD en términos de la revisión estratégica, el QDR, la acción Hill, y los accionistas". Los participantes del encuentro incluyeron "militares de alto rango", mandos de combate, "varios oficiales de alto rango de la Marina", algunas "personas de la industria de defensa" y varios congresistas estadounidenses incluyendo el diputado republicano William Mac Thornberry y el senador demócrata Joseph Lieberman.

Tanto Thornberry como Lieberman son devotos defensores de la vigilancia de la NSA, y han actuado en consecuencia para conseguir apoyos para la legislación pro guerra y pro vigilancia. Los comentarios de O'Neill indican que el papel del Foro no era solamente permitir que los contratistas corporativos escriban las políticas del Pentágono, sino conseguir apoyo político para las políticas gubernamentales adoptadas a través de la marca informal del Foro de las redes en las sombras.

Repetidamente, O'Neill le relató a su audiencia en Harvard que su trabajo como presidente del Foro era encontrar casos de estudio de empresas reales a través del sector privado, como eBay y Human Genome Science, para plantear la base de la "superioridad en la información" estadounidense - "como dominar" al mercado de la información - e influenciarlo para "que el presidente y el secretario de defensa puedan hacer lo que deseen con respecto a la transformación del DoD y la revisión estratégica".

En 2007, un año después de la reunión del Foro Island que incluyó a Gilman Louie, Facebook recibió su segundo ronda de \$12.7 millones financiados por Accel Partners. Accel estaba encabezada por James Breyer, ex jefe de la Asociación Nacional de Capital de Riesgo (NVCA) donde Louie también trabajó en la junta mientras era CEO de In-Q-Tel. Tanto Louie como Breyer



---

han trabajado juntos previamente en la junta de BBN Technologies - que ha contratado a la ex jefa de DARPA y consejera de In-Q-Tel Anita Jones.

La ronda 2008 de financiación de Facebook fue liderada por Greylock Venture Capital, que invirtió 27.5 millones de dólares. Los socios principales de la empresa incluyen a Howard Cox, otro ex jefe de NVCA que se sienta en la junta de In-Q-Tel. Además de Breyer y Zuckerberg, el otro miembro de la junta de Facebook es Peter Thiel, cofundador del contratista de defensa Palantir que provee toda clase de tecnologías de visualización y data mining para el gobierno, los militares y las agencias de inteligencia de EE.UU., incluyendo a la NSA y el FBI, y que a su vez se alimentó de la viabilidad financiera de los miembros del Foro Highlands.

Los cofundadores de Palantir Thiel y Alex Karp se reunieron con John Poindexter en 2004, según Wired, el mismo año en que Poindexter visitó el Foro Island en Singapur. La reunión tuvo lugar en la casa de Richard Perle, otro acólito de Andrew Marshall. Poindexter ayudó a Palantir abriéndole puertas, y presentándole “una legión de abogados de los estratos más influyentes del gobierno”. Thiel también se reunió con Gilman Louie de In-Q-Tel, para asegurarse el respaldo de la CIA en esta fase temprana.

Y así cerramos el círculo. Los programas de data mining como ExecuteLocus y sus proyectos relacionados, que fueron desarrollados durante este período, aparentemente sentaron las bases para los nuevos programas de la NSA eventualmente revelados por Snowden. En 2008, Facebook recibió su próxima ronda de financiamiento de Greylock Venture Capital; como lo confirman los documentos y el testimonio del denunciante la NSA efectivamente resucitó el proyecto TIA con foco en data mining en Internet por medio del monitoreo completo de los mensajes de correo electrónico, los mensajes de texto y la navegación web.

También sabemos ahora gracias a Snowden que el sistema de explotación “Inteligencia en Red Digital” XKeyscore de la NSA fue diseñado para permitirle a los analistas buscar no sólo en las bases de datos de Internet como los correos electrónicos, los chats online y el historial de navegación, sino también los servicios telefónicos, audios de teléfonos móviles, transacciones financieras y comunicaciones de transportes aéreos globales - esencialmente la red entera de telecomunicaciones globales. El socio del Foro Highlands, SAIC, desempeñó un rol clave, entre otros contratistas, en producir y administrar XKeyscore de la NSA, y estuvo recientemente implicado en el hacking de la NSA de la red privada Tor.

El Foro Highlands del Pentágono estuvo por lo tanto íntimamente involucrado en todo esto como una red convocante - pero también muy directamente. Al confirmar su rol de pivot en la expansión de los aparatos de vigilancia global liderados por EE.UU., el entonces copresidente del Foro, CIO del Pentágono Linton Wells, le contó a la revista FedTech en 2009 que él había supervisado la introducción de la NSA de “una impresionante arquitectura a largo plazo el verano pasado que suministrará seguridad cada vez más sofisticada hasta el 2015 o más”.

## **La conexión Goldman Sachs**

Cuando le pregunté a Wells acerca de la influencia del Foro en la vigilancia global de EE.UU., respondió que prefería no hacer comentarios al respecto y que ya no lideraba al grupo.

Aunque Wells ya no está en el gobierno - esto era de esperar - aún está conectado a Highlands. En septiembre de 2014, después de distribuir su influyente libro blanco acerca de la transformación del Pentágono, se unió al Instituto Monterrey para Estudios Internacionales (MIIS) Iniciativa Ciberseguridad (Cy-Sec) como un distinguido y experimentado investigador.

---

Desgraciadamente, esto no fue suficiente para mantenerlo ocupado en su retiro. El cambio de Wells enfatiza la idea del Pentágono de que la guerra de la información no se relaciona solamente con la vigilancia, sino también con la explotación de la vigilancia para influir tanto en el gobierno como en la opinión pública.

La iniciativa MIIS CySec está actualmente asociada con el Foro Highlands del Pentágono a través del memorándum de entendimiento (MoU) firmado con la directora del MIIS Dra. Amy Sans, que es miembro del Consejo Asesor de Seguridad Internacional de la Secretaría de Estado. El sitio web del MIIS CySec declara que el MoU firmado por Richard O'Neill:

*“allana el camino para la futuras sesiones conjuntas MIIS CySec-Grupo Highlands que explorarán el impacto de la tecnología sobre la seguridad, la paz y el compromiso de la información. Durante alrededor de 20 años el Grupo Highlands se ha comprometido con el sector privado y los líderes gubernamentales, incluyendo al Director Nacional de Inteligencia, DARPA, la oficina del secretario de defensa, la oficina del secretario de seguridad nacional y el ministro de defensa de Singapur, en conversaciones productivas para enmarcar las áreas de política y de tecnología.”*

¿Quién es el benefactor financiero de la nueva iniciativa de asociación entre Highlands del Pentágono y MIIS CySec? Según el sitio web de MIIS CySec, la iniciativa fue lanzada “a través de una generosa donación de capital inicial de George Lee”. George C. Lee es un socio principal de Goldman Sachs, donde es el CIO de la división de inversiones bancarias, y jefe del grupo de Medios, Telecomunicaciones y Tecnología Global (TMT).

Pero hay algo más. En 2011, fue Lee quien construyó la valuación de 50 mil millones de dólares de Facebook, y previamente

había hecho tratos para otros gigantes conectados a Highlands tales como Google, eBay y Microsoft. El entonces jefe de Lee, Stephen Friedman, un ex CEO y director de Goldman Sachs, y posteriormente socio principal en la mesa directiva de la firma, fue también un miembro fundador de la junta directiva de In-Q-Tel junto al jefe supremo William Perry y al miembro del Foro Seely Brown.

En 2001, Bush incorporó a Stephen Friedman al Consejo Asesor de Inteligencia del Presidente, quien lo dirigió desde 2005 hasta 2009. Friedman había trabajado previamente junto a Paul Wolfowitz y otros durante 1995-1996 en la comisión presidencial de investigación de competencias en inteligencia de EE.UU, y en 1996 en el Panel Jeremiah con Martin Faga, el vicepresidente senior y administrador general del Centro Corporativo para Sistemas de Inteligencia Integrados de MITRE - donde Thuraisingham, que administró el programa de la CIA-NSA-MDDS que inspiró el data mining contrterrorista DARPA, fue también un ingeniero principal.

En las notas al pie de un capítulo para el libro, *Ciberespacio y Seguridad Nacional* (Georgetown University Press), el ejecutivo de SAIC/Leidos Jeff Cooper revela que otro socio principal de Goldman Sachs, Philip J. Venables - que como director de riesgos de la información lideró los programas de la empresa sobre seguridad de la información - desarrolló una presentación en el Foro Highlands 2008 llamada *Sesión de fortalecimiento de la disuasión*. El capítulo de Cooper recurrió a la presentación en Highlands “tras pedirle autorización”. En 2010, Venables participó con su entonces jefe Friedman en una reunión en el Instituto Aspen sobre la economía mundial. Durante los últimos años, Venables también participó de varias comisiones evaluadoras de premios de ciberseguridad de la NSA.

En síntesis, la firma de inversión responsable de crear las fortunas de miles de millones de dólares de las sensaciones de la

---

tecnología del siglo XXI, desde Google a Facebook, está íntimamente relacionada con la comunidad de inteligencia militar de EE.UU.; con Venables, Lee y Friedman ya sea directamente conectados al Foro Highlands del Pentágono, o a los miembros principales del Foro.

## **Combatiendo al terror con terror**

La confluencia de estos poderosos intereses financieros y militares alrededor del Foro Highlands, por medio del patrocinio de George Lee al nuevo socio del Foro, la iniciativa MIIS CySec, en relevante por si misma.

La directora de MIIS CySec, la Dra. Itamara Lochard, ha estado inmersa en Highlands. Ella regularmente “presenta investigaciones actuales sobre grupos no gubernamentales, gobernanza, tecnología y conflictos a la oficina del secretario de defensa de EE.UU. Foro Highlands”, de acuerdo a su biografía en la Universidad Tutfs. También “habitualmente asesora a los mandos de combate estadounidenses” y se especializa en estudiar el uso de la tecnología de la información de los “grupos subestatales violentos y no violentos”.

La Dra. Lochard mantiene una base de datos completa de 1700 organizaciones no gubernamentales incluyendo “insurgentes, paramilitares, terroristas, complejas organizaciones criminales, bandas organizadas, ciber actores sociales, actores sociales no violentos estratégicos”, para analizar sus “patrones de organización, áreas de cooperación, estrategias y tácticas”. Preste atención, aquí, a la mención de “actores sociales no violentos estratégicos” - los cuales quizás abarca a las ONG y otros grupos u organizaciones comprometidas en la actividad o campaña política, a juzgar por el foco de otros programas de investigación del DoD.



*Figura 1.9: La Dra. Itamara Lochard es un miembro destacado del Foro Highlands y experta en información del Pentágono. Ella dirige la iniciativa CyberSec del MIIS que ahora apoya al Foro Highlands del Pentágono con financiamiento del socio de Goldman Sachs, George Lee, que lideró las tasaciones de Facebook y Google*

---

Desde el 2008, Lochard ha sido una profesora adjunta de la Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas de los EE.UU. donde dictaba un curso avanzado top secret en “Guerra irregular” que ella diseñó para los oficiales superiores de las fuerzas especiales de EE.UU. Previamente había dictado cursos en “Guerra interna” para “oficiales político-militares” de alto rango de varios regímenes del Golfo.

Sus puntos de vista revelan por lo tanto mucho acerca de lo que el Foro Highlands ha estado asesorando en todos estos años. En 2004, Lochard fue coautora de un estudio para el Instituto de Estudios de Seguridad Nacional de la Fuerza Aérea de los EE.UU. sobre las estrategias estadounidenses más allá de las “organizaciones no gubernamentales armadas”. El estudio por un lado sostenía que los grupos armados no gubernamentales deberían ser reconocidos con urgencia como la “prioridad de seguridad número uno”, y por el otro que la proliferación de grupos armados “brinda oportunidades estratégicas que pueden ser explotadas para ayudar a alcanzar las metas políticas. Existen y existirán casos donde EE.UU. encuentre que colaborar con grupos armados sea beneficioso para sus intereses estratégicos”. Pero se deben desarrollar “herramientas sofisticadas” para diferenciar los grupos y comprender sus dinámicas, para determinar cuáles deberían ser neutralizados y cuáles explotados en beneficio de EE.UU. “Los perfiles de los grupos armados pueden asimismo ser empleados para identificar las formas en las cuales EE.UU. pueda ayudar a algunos de ellos y cuyo éxito será beneficioso para los objetivos políticos de EE.UU. en el extranjero”.

En 2008 Wikileaks publicó una filtración de un manual de campo de las Operaciones Especiales de la Armada de EE.UU. de acceso restringido, que demostraba que la clase de ideas defendidas por la experta de Highlands Lochard han sido explícitamente adoptadas por las fuerzas especiales de EE.UU.

El trabajo de Lochard demuestra que el Foro Highlands está si-

tuado en la intersección de la estrategia avanzada del Pentágono sobre vigilancia, operaciones encubiertas y guerra irregular: ya sea movilizandó la vigilancia global para desarrollar información detallada sobre grupos violentos y no violentos percibidos como potencialmente amenazantes para los intereses de EE.UU., u ofreciendo oportunidades de explotarla, alimentándose directamente de sus operaciones encubiertas.

Esto último es la razón por la cual la CIA, la NSA y el Pentágono engendraron Google: para poder ejecutar sus guerras sucias secretas con una eficiencia nunca antes vista. ## Dentro de la red secreta detrás de la vigilancia global, una guerra sin fin, y Skynet - parte II

La vigilancia global se refiere al control. Quienes la impulsan pueden reclamar, incluso creer, que el control es por el bien común, y que es necesario para mantener el orden, para estar totalmente preparado para enfrentar la próxima amenaza. Pero en un contexto de corrupción política rampante, crecientes desigualdades económicas, y la escalada de la escasez de recursos debido al cambio climático y a la volatilidad de la energía, la vigilancia global puede convertirse en una herramienta del poder para autoperpetuarse, a expensas de la población.

Una de las funciones principales de la vigilancia global que ha menudo se pasa por alto es conocer al adversario a tal punto que pueda ser manipulado hasta doblegarlo. El problema es que el adversario no son sólo los terroristas. Somos usted y yo. En la actualidad, el papel de la guerra de la información como propaganda está en pleno apogeo, aunque es sistemáticamente ignorado por muchos de los medios de comunicación.

Aquí, INSURGE INTELLIGENCE expone cómo la cooptación por parte del Foro Highlands del Pentágono de gigantes de la tecnología como Google en pos de la vigilancia global, ha jugado un rol clave en los esfuerzos secretos para manipular los medios de comunicación como parte de una guerra de la información en



---

contra del gobierno de EE.UU., los estadounidenses y el resto de las personas del mundo: la justificación de la guerra sin fin, y un continuo expansionismo militar.

## La máquina de guerra

En septiembre del 2013, el sitio web de la Iniciativa de Ciberseguridad para los Estudios Internacionales del Instituto Monterey (MIIS CySec) publicó una versión final del paper sobre “ciber-disuasión” del consultor de la CIA Jeffrey Cooper, vicepresidente de la empresa SAIC, contratista de defensa de Estados Unidos, y miembro del Foro Highlands del Pentágono. El paper fue presentado al entonces director de la NSA general Keith Alexander en la sesión del Foro Highlands titulada “Los bienes ciber-comunes, enfrentamientos y disuasión” en 2010.



Figura 1.10: *Gral. Keith Alexander (centro), quien se desempeñó como director de la NSA y jefe del Servicio Central de Seguridad de 2005 a 2014, y también como comandante del Cibercomando de Estados Unidos de 2010 a 2014, en la sesión de 2010 sobre ciber-disuasión del Foro Highlands*

MIIS CySec está formalmente asociada al Foro Highlands del Pentágono a través de un memorándum de entendimiento firmado entre el decano y el presidente del Foro Richard O’Neill, mientras la iniciativa misma fue fundada por George C. Lee, el

ejecutivo de Goldman Sachs que condujo a las valuaciones de miles de millones de dólares de Facebook, eBay y Google, entre otras empresas.

El paper revelador de Cooper no está más disponible en el sitio web del MIIS, pero se puede hallar una versión final por medio de los registros de una conferencia pública de seguridad nacional alojada en el Colegio de Abogados de Estados Unidos. En la actualidad, Cooper es el director de innovación de SAIC/Leidos, que es parte integrante de un consorcio de empresas de tecnología de defensa que incluye a Booz Allen Hamilton entre otros contratistas para perfeccionar la capacidad de vigilancia de la NSA.

La presentación del Foro Highlands para el jefe de la NSA fue contratada por el subsecretario de defensa para la inteligencia, y basada en los conceptos desarrollados en las reuniones previas del Foro. Esta sesión se le presentó al gral. Alexander como una “sesión cerrada” del Foro Highlands moderada por la directora del MIIS CySec, Dra. Itamara Lochard, en el Centro para Estudios Internacionales y Estratégicos (CSIS) en Washington DC.

Como guía de las operaciones de información de Rumsfeld, las sesiones informativas de la NSA de Cooper describieron a los “sistemas de información digital” tanto como una “enorme fuente de vulnerabilidad” como “armas y herramientas poderosas” para la “seguridad nacional”. También insistió en la necesidad de que la ciber inteligencia de Estados Unidos amplíe el “profundo conocimiento” de los adversarios potenciales y reales, para poder identificar “cada objetivo estratégico” que pueda ser explotado para la disuasión o la represalia. La “disuasión en red” requiere que la comunidad de inteligencia de Estados Unidos desarrolle una “profunda comprensión y un conocimiento específico acerca de las redes involucradas y sus patrones de enlaces, incluyendo sus tipos y su intensidad” además de usar a las ciencias cogni-



Figura 1.11: *Jeffrey Cooper de SAIC/Leidos (centro), uno de los miembros fundadores del Foro Highlands del Pentágono, escuchando a Phil Venables (derecha), socio principal de Goldman Sachs, en la sesión de 2010 del Foro sobre ciber-disuasión en la CSIS*

tivas y del comportamiento para poder predecir patrones. Su paper esencialmente sentó las bases de la arquitectura teórica del modelado de datos obtenidos a partir de la vigilancia y las redes sociales sobre los potenciales “adversarios” y los “amigos”.

Un año después de la presentación con el director de la NSA, Michele Weslander Quaid - otro delegado del Foro Highlands - se unió a Google para convertirse en el Director de Tecnología, manteniendo su alto cargo en el Pentágono asesorando al subsecretario de defensa para la inteligencia. Dos meses antes, el Consejo Científico de Defensa (DSB) Grupo de Trabajo sobre Inteligencia de Defensa publicó su informe sobre Operaciones de Contrainsurgencia (COIN), Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento (IRS). Quaid estuvo entre los expertos de inteligencia del gobierno que aconsejaron e informaron al Grupo de Trabajo Consejo Científico de Defensa en la preparación del informe. Otro experto que asesoró al Grupo de Trabajo fue el veterano del Foro Highlands Linton Wells. El propio informe del DSB ha sido encargado por un hombre de Bush, James Clapper, el sub-

secretario de defensa para inteligencia - que también encargó la presentación de Cooper en el Foro Highlands al gral. Alexander. Clapper es el actual Director de Inteligencia Nacional de Obama, el mismo que mintió bajo juramento al Congreso de EE.UU. en marzo de 2013 al declarar que la NSA no recopilaba ningún dato sobre los ciudadanos estadounidenses.

Michele Quaid registra un paso a través de la comunidad de inteligencia militar estadounidense en la transición de las agencias en el uso de herramientas web y tecnología de nube. La impronta de sus ideas son evidentes en las partes principales del informe del Grupo de Trabajo OSD, que describe su propósito como “influir en las decisiones de inversión” en el Pentágono “recomendando las aptitudes apropiadas para la comunidad de inteligencia que le permitan evaluar las insurgencias, comprender una población en su entorno, y apoyar las operaciones de contrainsurgencia”.

El informe menciona 24 países del sur y del sudeste de Asia, del norte y del oeste de África, Oriente Medio y Sudamérica, quienes podrían plantear “posibles desafíos insurgentes” para los militares de Estados Unidos en los años venideros. Algunos de los países incluidos son Pakistán, México, Yemen, Nigeria, Guatemala, Gaza/Cisjordania, Egipto, Arabia Saudita y Líbano, entre otros “régimenes autocráticos”. El informe aduce que “la crisis económica, el cambio climático, las presiones demográficas, la escasez de recursos, o un mal gobierno podrían llevar a estos estados (u otros) a la quiebra o debilitarse tanto que se podrían convertir en objetivos para los agresores y/o insurgentes”. A partir de ahí, la “infraestructura de información global” y los “medios sociales” pueden rápidamente “amplificar la velocidad, intensidad y el momento de los sucesos” con implicaciones regionales. “Esas zonas podrían convertirse en refugios a partir del cual lanzar ataques al suelo estadounidense, reclutar adeptos, y financiar, entrenar y abastecer sus operaciones”.

---

Lo primordial en este contexto es incrementar la capacidad militar de las operaciones de “disuasión” - evitando una intervención mayor de las fuerzas armadas - para evitar las insurgencias, o anticiparse a ellas cuando aún se encuentran en su estado incipiente. El informe concluye que “Internet y los medios sociales son las fuentes fundamentales de datos para el análisis de redes sociales en las sociedades que no solo saben leer y escribir, sino también conectarse a Internet”. Esto requiere “monitorear la blogósfera y otros medios sociales a través de muchas diversas culturas y lenguajes” para prepararse para las “operaciones centradas en la operación”.

El Pentágono también debe incrementar su capacidad para “modelar y simular el comportamiento” para una “mejor comprensión y anticipación de las acciones de la población” basadas en los “datos obtenidos de las poblaciones, redes humanas y geográficas, y otras características económicas y sociales”. Dichas “operaciones centradas en la población” también serán “cada vez más” necesarias en “conflictos por recursos emergentes, ya sean basados en la crisis del agua, el agotamiento de la agricultura, del medio ambiente, o los dividendos” de los recursos minerales. Esto debe incluir el monitoreo de la “demografía de la población como una parte orgánica en el marco de los recursos naturales”.

Otras áreas donde se debe poner más atención son la “video vigilancia aérea”, los “datos sobre terreno de alta resolución”, la “capacidad de computación en la nube” y la “fusión de datos” para todas las formas de inteligencia en un “marco espacio-temporal coherente para organizar e indexar los datos”, desarrollando los “marcos de las ciencias sociales” que pueda “soportar la codificación y el análisis espacio-temporal”, la “distribución de tecnologías de autenticación biométrica multiforme (”como huellas digitales, escáneres de retina y muestras de ADN“) para mejorar procesos administrativos básicos” para “identificar a cada individuo que realice una transacción”. Además, la academia debe ayudar al Pentágono a obtener “muchos tipos diferentes de

datos e información de las ciencias sociales y del comportamiento, entre ellos datos humanos antropológicos, socio-culturales, históricos, geográficos, educativos y de salud pública” para desarrollar “una profunda comprensión de las poblaciones”.

Pocos meses después de unirse a Google, Quaid representó a la empresa en agosto de 2011 en el foro de industria y clientes de la Agencia de Sistemas de Información de Defensa (DISA) del Pentágono. El foro debía proveer a “los servicios, fuerzas de combate, agencias y fuerzas de coalición” la “oportunidad para relacionarse directamente con la industria de tecnologías innovadoras para dotar y mejorar las capacidades en apoyo de nuestros combatientes”. Los participantes del evento fueron una parte esencial en los esfuerzos para crear un “entorno de información empresarial para la defensa”, definido como “una plataforma integrada que incluye la red, la informática, el entorno, los servicios, el aseguramiento de la información y las capacidades de hacer operaciones en la red”, permitiéndole a los combatientes “conectarse, autenticarse, descubrir y compartir información y colaborar a través del espectro completo de las operaciones militares”. La mayoría de los panelistas del foro eran funcionarios del departamento de defensa de Estados Unidos, excepto cuatro, uno de los cuales era Quaid de Google.

Los funcionarios de DISA han asistido también al Foro Highlands - por ejemplo Paul Friedrichs, director técnico y jefe de ingenieros de la Oficina del Jefe Ejecutivo de Seguridad de la Información de DISA.

## Conocimiento es poder

En vista de lo anterior no sorprende que en 2012, pocos meses después que la codirectora del Foro Highlands dejara DARPA para unirse a Google como ejecutivo senior, el entonces director de la NSA, gral. Keith Alexander enviara un mensaje de correo

---

electrónico al fundador y ejecutivo de Google Sergey Brin para discutir acerca de cómo compartir información por la seguridad nacional. En aquellos mensajes, obtenidos bajo la ley de libertad de información por el periodista de investigación Jason Leopold, el gral. Alexander describió a Google como un “miembro clave de la base industrial de defensa (militar de Estados Unidos)”, una posición que Michele Quaid aparentemente estaba consolidando. La relación jovial de Brin con el director de la NSA ahora queda perfectamente en claro dado que Brin ha estado en contacto con los representantes de la CIA y la NSA, quienes en parte financiaron y supervisaron su creación del motor de búsqueda de Google, desde mediados de los '90.

En julio de 2014, Quaid habló con el mando del ejército de Estados Unidos sobre la creación de una “célula de adquisición rápida” para potenciar sus “ciber-capacidades” como parte de la iniciativa de transformación 2025 de la fuerza. Ella le dijo a funcionarios del Pentágono que “muchos de los objetivos tecnológicos del ejército para el año 2025 podrán concretarse con tecnología comercial ya disponible o en vías de desarrollo”, reafirmando que “la industria está preparada para acompañar al ejército apoyando el nuevo paradigma”. Por esos días, la mayoría de los medios de comunicación vociferaban la idea de que Google estaba tratando de distanciarse de la financiación del Pentágono, pero en realidad, Google ha cambiado sus tácticas para desarrollar independientemente tecnologías comerciales que tendrían aplicaciones militares para lograr las metas de transformación del Pentágono.

Sin embargo Quaid no es la única responsable de la relación de Google con la comunidad de inteligencia militar de Estados Unidos.

En 2004, un año después de que Google comprara el software de mapeo Keyhole de In-Q-Tel, la empresa de capital de riesgo de la CIA, el director de evaluación técnica de In-Q-Tel Rob Painter

- quien desempeñó un rol clave en la inversión en primer lugar de In-Q-Tel en Keyhole - pasó a Google. El trabajo de Painter en In-Q-Tel estaba enfocado en la identificación, investigación y evaluación de “empresas emergentes de nuevas tecnologías que estimamos pueden ser de enorme valor para la CIA, la Agencia Geoespacial de Inteligencia Nacional (NGA), y la Agencia de Inteligencia de Defensa”. Además, la NGA confirmó que su inteligencia obtenida a partir de Keyhole fue usada por la NSA para apoyar operaciones de Estados Unidos en Irak desde el año 2003 en adelante.

El nuevo trabajo de Painter, un ex funcionario de inteligencia de operaciones especiales del ejército de EE.UU., fue en Google desde julio de 2005, como administrador federal de aquello en lo que Keyhole se convertiría: el emprendimiento Google Earth. En 2007, Painter ya era jefe de tecnología federal de Google.

Ese año, Painter le contó a *The Washington Post* que Google estaba “en su etapa inicial” de venta de versiones secretas avanzadas de sus productos al gobierno de EE.UU. “Google ha incrementado su equipo de ventas en el área de Washington el año pasado para adaptar sus productos tecnológicos a las necesidades de las agencias civiles y militares y de la comunidad de inteligencia” reportaba el Post. El Pentágono ya estaba usando una versión de Google Earth desarrollada en conjunto con Lockheed Martin para “mostrar información a los militares sobre el terreno en Iraq”, incluyendo “la ubicación en pantalla de las regiones claves del país” y un bosquejo de “los vecindarios sunita y chiita en Bagdad, así como de las bases militares estadounidenses e iraquíes en la ciudad. Ni Lockheed ni Google dijeron como usa los datos la agencia geoespacial”. Google pretendió venderle al gobierno nuevas “versiones mejoradas de Google Earth” y “motores de búsqueda para que puedan ser usados internamente por las agencias”

Los documentos de la Casa Blanca filtrados en 2010 mostraron



---

que los ejecutivos de Google mantuvieron varias reuniones con funcionarios de alto rango del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos Alan Davidson, director de asuntos con el gobierno de Google, mantuvo al menos tres reuniones con funcionarios del Consejo de Seguridad Nacional en 2009, incluyendo el director principal para asuntos con Rusia de la Casa Blanca Mike McFault y el asesor sobre Medio Oriente Daniel Shapiro. Esto también se observa en la aplicación de la patente de Google que la empresa deliberadamente ha estado recopilando datos “de carga útil” de redes inalámbricas privadas que permitirían la identificación de “geolocalizaciones”. El mismo año, ahora lo sabemos, Google firmó un acuerdo con la NSA que le permitía a la agencia un acceso ilimitado a la información personal de sus usuarios, su hardware y su software, en el nombre de la ciberseguridad - acuerdo que mantuvo ocupado al gral. Alexander reproduciéndolo con los CEOs de las empresas de telecomunicaciones alrededor del país.

Aunque Google es un colaborador clave, base del complejo militar-industrial estadounidense, no es el único: es toda la Internet y la amplia gama de empresas del sector privado - muchas nutridas y financiadas bajo el manto de la comunidad de inteligencia de Estados Unidos (o por poderosos financistas inmersos en esa comunidad) - que sostienen la Internet y la infraestructura de telecomunicaciones; también es la miríada de empresas incipientes que venden tecnologías innovadoras a la empresa de riesgo de la CIA, In-Q-Tel, donde pueden ser adaptadas y mejoradas para ser aplicadas en toda la comunidad de inteligencia militar. En definitiva, el aparato de vigilancia global y las herramientas secretas utilizadas por agencias como la NSA para administrarlo, han sido hechas casi en su totalidad por investigadores externos y contratistas privados como Google, que operan fuera del Pentágono.

Esta estructura, reflejada en el funcionamiento del Foro Highlands, le permite al Pentágono capitalizar rápidamente las in-

novaciones tecnológicas que de otra manera se perderían, manteniendo al mismo tiempo los brazos abiertos al sector privado, al menos en apariencia, para evitar preguntas incómodas acerca de cómo está siendo utilizada dicha tecnología.

Pero, ¿no es obvio, en realidad? El Pentágono se dedica a la guerra, ya sea abierta o encubierta. Al ayudar a construir la infraestructura de vigilancia tecnológica de la NSA, empresas como Google son cómplices de lo que mejor sabe hacer el complejo militar e industrial: matar por el dinero.

Como sugiere la naturaleza de la vigilancia masiva, su objetivo no son solamente los terroristas, sino por extensión los “sospechosos de terrorismo” y los “potenciales terroristas”: el resultado es que poblaciones enteras - y especialmente los activistas políticos - son objeto de vigilancia de la inteligencia de Estados Unidos para identificar amenazas activas y futuras, y para controlar hipotéticos levantamientos populistas tanto en casa como en el extranjero. El análisis predictivo y los perfiles de comportamiento juegan aquí un rol fundamental.

La vigilancia masiva y la minería de datos ahora también tienen un propósito distintivo operacional: ayudar con la ejecución de operaciones especiales, por ejemplo la selección de objetivos letales para los drones de la CIA mediante algoritmos dudosos, junto con ofrecer información geoespacial y de otro tipo para los comandantes de combate en tierra, aire y mar, entre otras muchas funciones. Un simple posteo en redes sociales como Twitter o Facebook es suficiente para desencadenar la inclusión de un nombre en una lista secreta de terroristas debido únicamente a una corazonada vagamente definida o a una sospecha; y potencialmente puede convertirlo en un sospechoso incluido en una lista de personas a matar.

La presión en pos de la vigilancia masiva indiscriminada y total llevada a cabo por el complejo militar e industrial, que abarca al Pentágono, las agencias de inteligencia, los contratistas de

---

defensa y los gigantes de la tecnología supuestamente amistosos como Google y Facebook - no es un fin en sí mismo, sino un instrumento de poder, cuyo objetivo es la autopropagación. Pero también existe una justificación por auto-convencimiento para este objetivo: mientras sea bueno para el complejo militar e industrial, también lo será, supuestamente, para todos los demás.

## Una guerra prolongada

No hay mejor ejemplo de la ideología machista, narcisista y autocomplaciente del poder en el corazón del complejo militar e industrial que el libro *El nuevo mapa del Pentágono*, del Dr. Thomas Barnett, durante mucho tiempo delegado del Foro Highlands. Barnett fue asistente para futuros estratégicos en la oficina de transformación de la fuerza del Pentágono de 2001 a 2003 y había sido recomendado a Richard O'Neill por su jefe, el Vicealmirante Arthur Cebrowski. Además de convertirse en un best-seller en *The New York Times*, el libro de Barnett ha sido leído por todo el ejército estadounidense, por los principales funcionarios de defensa en Washington y por los comandantes de combate que operan sobre el terreno en el Medio Oriente

Barnett asistió por primera vez al Foro Highlands del Pentágono en 1998. Más tarde, fue invitado para hacer una presentación acerca de su trabajo en el foro el 7 de diciembre de 2004, a la cual asistieron funcionarios de alto rango del Pentágono, expertos en energía, emprendedores de internet y periodistas. Barnett recibió un elogiosa crítica en *The Washington Post* de su compañero del foro David Ignatius una semana después, y la aprobación de otro amigo del foro, Thomas Friedman; ambos aumentaron su credibilidad y su difusión.

La visión de Barnett es neoconservadora de raíz. Ve al mundo como si estuviera dividido esencialmente en dos partes: el *Cen-*

tro, que consiste de los países avanzados que dictan las reglas de globalización económica (EE.UU., Canadá, Reino Unido, Europa y Japón) junto a aquellos en vías de desarrollo que intentan hacerlo (Brasil, Rusia, India, China, entre otros); y el resto del mundo, el *Vacío*, una jungla disparatada de países peligrosos y sin ley definidos fundamentalmente por su “desconexión” de las maravillas de la globalización. Esto incluye a la mayoría de los países del Medio Oriente y África, y grandes zonas de Sudamérica, así como muchas otras en Asia Central y Europa del Este. La tarea de EE.UU. es reducir el Vacío, mediante la difusión del “conjunto de reglas” culturales y económicas de la globalización que caracteriza al Centro, y también por la imposición de una vigilancia global que posibilite esta difusión.

Estas dos funciones del poder de EE.UU. son capturadas por Barnett en sus conceptos de *Leviatán* y *Administrador del Sistema*. La primera idea se refiere al conjunto de reglas establecidas para facilitar la difusión del capitalismo de mercado, regulado por leyes civiles y militares. La segunda idea se refiere a la fuerza militar proyectada sobre el Vacío en una misión global sin fin para imponer seguridad y dedicarse a la construcción de las naciones. No se refiere a la “reconstrucción”, como enfatiza con entusiasmo, sino a la construcción de “nuevas naciones”.

Para Barnett, la introducción de la Ley Patriota (Patriot Act) en EEUU por parte de la administración Bush en 2002, con su demolición del hábeas corpus, y la estrategia nacional de seguridad en el extranjero, que le abre las puertas a la guerra unilateral y preventiva, representó el inicio de la reescritura del conjunto de reglas en el Centro para embarcarse en su noble misión. Esta es la única forma en que EEUU puede obtener seguridad, escribe Barnett, porque mientras el Vacío exista, siempre será una fuente de desorden y de violencia sin ley. El siguiente párrafo en particular resume su visión:

\*” EEUU. como policía global brinda seguridad.

---

La seguridad establece reglas comunes. Las reglas atraen a las inversiones extranjeras. Las inversiones crean infraestructura. La infraestructura permite acceder a los recursos naturales. Los recursos naturales generan crecimiento económico. El crecimiento produce estabilidad. La estabilidad crea mercados. Y una vez que usted esté creciendo, será parte del mercado global, será parte del Centro. Misión cumplida.“\*

Gran parte de lo que Barnett predijo que tendría que suceder para cumplir con esta visión, a pesar de su tendencia neoconservadora, todavía está siendo perseguido bajo la administración de Obama. En un futuro próximo, predijo Barnett, las fuerzas militares estadounidenses serán enviadas más allá de Irak y Afganistán a lugares como Uzbekistán, Djibouti, Azerbaiyán, noroeste de África, África del sur y Sudamérica.

La presentación al Pentágono de Barnett fue recibida con un entusiasmo casi universal. El foro incluso compró copias de su libro y los distribuyó entre todos sus delegados, y en mayo de 2005, Barnett fue invitado a participar nuevamente en un foro temático dedicado por completo a su concepto de “Administrador del Sistema”.

El foro Highlands así ha jugado un papel destacado en la definición de la completa conceptualización del Pentágono de la “guerra contra el terror”. Irving Wladawsky-Berger, un jubilado vicepresidente de IMB que copresidió el comité consultivo de tecnología de la información del presidente desde 1997 a 2001, describió su experiencia de una reunión del Foro de 2007 en los siguientes términos:

*“Es la guerra contra el terrorismo, que ha comenzado el Departamento de Defensa para referirse a la Guerra Prolongada, un término que escuché por primera*

*vez en el foro. Me parece muy oportuno describir el conflicto total en que nos encontramos ahora. Este es un conflicto global... ahora estamos inmersos en conflictos que tienen mucho más que ver con una batalla de civilizaciones o culturas tratando de destruir nuestra forma de vida e imponer la suya propia”.*

El problema es que fuera de esta poderosa camarilla alojada en Pentágono, no todos los demás está de acuerdo. “No estoy convencido de que la cura Barnett sea mejor que la enfermedad”, escribió el Dr. Karen Kwiatowski, un ex analista senior del Pentágono en la sección de Medio Oriente y Sur de Asia que denunció la forma en que su Departamento había fabricado deliberadamente información falsa en el período previo a la guerra de Irak. “Seguramente el costo en términos de libertad para los estadounidenses, democracia constitucional y sangre será mucho mayor a sus beneficios”.

Sin embargo la ecuación de “reducción del Vacío” para sostener la seguridad nacional del Centro conduce a una pendiente resbaladiza. Significa que si se impide que los Estados Unidos desempeñe este papel de liderazgo como “policía mundial”, se ampliará el Vacío, el Centro se encogerá y todo el orden mundial se desmoronará. Según esta lógica, los Estados Unidos simplemente no pueden permitir que el gobierno o la opinión pública rechace la legitimidad de su misión. Si lo hace, permitirá que el Vacío crezca fuera de control, socavando el Centro hasta poder destruirlo, y también a su protector, EE.UU. Por lo tanto, la “reducción del Vacío” no es sólo un imperativo de seguridad: es una prioridad tan importante para su existencia, que se debe apoyar con la guerra de la información para demostrar al mundo la legitimidad de todo el proyecto.

Basado en los principios de O’Neill de guerra de la información conforme a lo dispuesto en su informe de 1989 para la marina de EE.UU., los objetivos de la guerra de información no son

---

sólo las poblaciones en el Vacío, sino también las poblaciones domésticas en el Centro y sus gobiernos: incluso el gobierno de Estados Unidos. Ese informe secreto, que según el funcionario senior de inteligencia estadounidense John Alexander fue leído por la cúpula del Pentágono, argumenta que la guerra de la información debe ser dirigida a los adversarios para convencerles de su vulnerabilidad; a los potenciales socios alrededor del mundo para que acepten “la causa como justa”; y, finalmente, a la población civil y a los líderes políticos para que crean que “el costo” en sangre y en reservas del tesoro vale la pena.

El trabajo de Barnett fue promocionado por el Foro Highlands del Pentágono porque se ajusta al perfil, manteniendo una ideología del “sentirse bien” convincente para el complejo militar e industrial de Estados Unidos.

Pero la ideología neoconservadora, por supuesto, no se originó con Barnett, él mismo es un jugador relativamente pequeño, aun cuando su trabajo fue extremadamente influyente en el Pentágono. El pensamiento retrógrado de altos funcionarios involucrados en el Foro Highlands es visible desde mucho antes del 11-S , el cual fue apreciado por actores vinculados al foro como una poderosa fuerza que permitió legitimar la dirección cada vez más agresiva de la política exterior y de inteligencia de Estados Unidos.

## **Yoda y los soviéticos**

La ideología representada por el Foro Highlands puede ser apreciada mucho antes de su creación en 1994, en el momento en que la ONA de Andrew “Yoda” Marshall era el centro neurálgico de la actividad del Pentágono sobre la planificación futura.

Un mito ampliamente extendido, difundido por los periodistas de la seguridad nacional a través de los años es que la reputación

de la ONA como un oráculo residente del Pentágono se redujo a la visión analítica asombrosa de su director Marshall. Supuestamente, fue uno de los pocos que comprendió intuitivamente que la amenaza soviética había sido exagerada por la comunidad de inteligencia de Estados Unidos. Era, cuenta la leyenda, una voz solitaria, pero implacable dentro del Pentágono, que insistía ante las autoridades para que revisaran sus proyecciones del poderío militar de la URSS.

Pero la historia no es cierta. El ONA no se trataba de análisis serio de amenazas, sino de proyecciones paranoicas de amenazas para justificar el expansionismo militar. Jeffrey Lewis de la política exterior señala que lejos de ser la voz de la razón para una evaluación más equilibrada de las capacidades militares soviéticas, Marshall intentó minimizar los resultados ONA que rechazaban la expectación en torno a una inminente amenaza soviética. Tras encargar un estudio que concluyó que los Estados Unidos habían sobreestimado la agresividad soviética, Marshall lo distribuyó con una nota de tapa declarándose él mismo “no convencido” de sus resultados. Lewis grafica cómo la mentalidad de proyección de amenazas de Marshall se extendió hasta encargar investigaciones absurdas apoyando la narrativa neoconservadora acerca del enlace (inexistente) de Saddam con al-Qaeda, incluso el famoso informe de un consultor de RAND llamando a redibujar el mapa de Oriente Medio, presentado a la junta de política de defensa del Pentágono por invitación de Richard Perle en 2002.

El periodista de investigación Jason Vest encontró asimismo en fuentes del Pentágono que durante la guerra fría, Marshall exageró durante mucho tiempo la amenaza soviética, y desempeñó un papel clave en el grupo de presión neoconservador, el Comité sobre el Peligro Actual, dándole acceso a datos secretos de inteligencia de la CIA para reescribir la estimación nacional de inteligencia sobre las intenciones militares soviéticos. Esto fue un precursor de la manipulación de inteligencia después del



---

11-S para justificar la invasión y ocupación de Irak. Ex empleados de ONA confirmaron que Marshall había argumentado muy agresivamente sobre una inminente amenaza soviética “hasta el final.” El ex soviétólogo de la CIA Melvin Goodman, por ejemplo, recordó que Marshall también fue fundamental ejerciendo presión para dotar a los mujahidines afganos de misiles Stinger - un movimiento que hizo la guerra aún más brutal, alentando a los rusos para usar tácticas de tierra arrasada.

## Enron, los talibanes e Irak

El período post-guerra fría presenció la creación del Pentágono, el Foro Highlands, en 1994 bajo el ala del ex secretario de defensa William Perry — un ex director de la CIA y de los primeros defensores de ideas neoconservadoras como la guerra preventiva. Sorprendentemente, se puede discernir con claridad el papel dubitativo del foro como un puente entre el gobierno y la industria en lo referente a los coqueteos de Enron con el gobierno de Estados Unidos. Conforme el Foro creaba las políticas de intensificación sobre la vigilancia masiva del Pentágono, simultáneamente se alimentaban en forma directa del pensamiento estratégico que culminó en las guerras en Afganistán e Irak.

EL 7 de noviembre de 2000, Bush “triunfó” en las elecciones presidenciales de los Estados Unidos. Enron y sus empleados le habían dado más de un millón de dólares para su campaña. Esto incluía un aporte de *US10.500 para el Comité de recuento en Florida de Bush y más tarde un adicional de 300.000* para las celebraciones inaugurales. Enron también proporcionó jets corporativos para traslados de abogados republicanos por Florida y Washington haciendo lobby en nombre de Bush para el recuento de diciembre. Los documentos de la elección federal demostraron posteriormente que desde 1989, Enron había hecho un total de U\$S 5,8 millones en donaciones

de campaña, el 73 por ciento para los republicanos y 27 por ciento para los demócratas, además, al menos 15 funcionarios de alto rango de la administración Bush poseían acciones de Enron, incluyendo el secretario de defensa Donald Rumsfeld, el asesor Karl Rove y el secretario del ejército Thomas White.

Sin embargo sólo un día antes de esa polémica elección, el presidente fundador del Foro Highlands del Pentágono Richard O'Neill le escribió al CEO de Enron, Kenneth Lay, invitándolo a dar una presentación en el Foro sobre la modernización del Pentágono y el ejército. El correo electrónico de O'Neill a Lay fue hecho público como parte del Corpus de Enron, una recopilación de los mensajes de correo electrónico obtenidos por la Comisión Reguladora de Energía Federal, pero ha permanecido desconocido hasta ahora.

El correo electrónico dice así “En nombre de la secretaría adjunta de defensa (C3I) y del CIO del departamento de defensa Arthur Money” invita a Lay “a participar en el Foro Highlands de la secretaría de defensa”, que O'Neill describe como “un grupo interdisciplinario de eminentes estudiosos, investigadores, CEOs/CIOs/CTOs de la industria y los líderes de los medios de comunicación, las artes y las profesiones, que se han reunido en los últimos seis años para examinar áreas de interés emergente para todos nosotros.” Añade que las sesiones del Foro incluyen a funcionarios “de alto rango de la Casa Blanca, defensa y otras agencias del gobierno (limitamos la participación del gobierno a un 25% aproximadamente).”

Aquí, O'Neill revela que la función del Foro Highlands del Pentágono era, fundamentalmente, explorar no sólo los objetivos del gobierno, sino también los intereses de los líderes de la industria como Enron. El Pentágono, continúa O'Neill, quería a Lay para alimentar “la búsqueda de estrategias de información/transformación para el departamento de defensa (y el gobierno en general”, particularmente “desde una perspectiva em-

---

presarial (transformación, productividad y ventaja competitiva).” Elogió fervorosamente a Enron como “un notable ejemplo de transformación en una industria altamente rígida, regulada, que ha creado un nuevo modelo y nuevos mercados”.

O’ Neill dejó en claro que el Pentágono quería que Enron jugara un papel fundamental en el futuro del departamento de defensa, no sólo en la creación de “una estrategia operativa que brinde superioridad en la información”, sino también en relación con una “enorme empresa de negocios global que puede beneficiarse de muchas de las mejores prácticas e ideas de la industria”.

“ENRON es de gran interés para nosotros”, reafirmó. “Lo que aprendamos de ustedes puede ayudar mucho al departamento de defensa ya que trabaja para construir una nueva estrategia. Espero que tenga tiempo en su apretada agenda para reunirse con nosotros muchas veces y asistir al Foro Highlands para hablar con el grupo”.

A esta reunión del Foro Highlands asistieron funcionarios de alto rango de la Casa Blanca y de inteligencia de Estados Unidos, incluyendo a la subdirectora de la CIA Joan A. Dempsey, que previamente se había desempeñado como secretaria adjunta de defensa para la inteligencia y en 2003 fue nombrada por Bush como directora ejecutiva de la comisión de asesores de inteligencia extranjera del presidente, cuya capacidad ella alabó intercambiando información exhaustiva entre la NSA y la NGA después del 11-S. Luego se convirtió en vicepresidente ejecutiva en Booz Allen Hamilton, un importante contratista del Pentágono en Irak y Afganistán, que, entre otras cosas, creó la base de datos de la autoridad provisional de coalición para rastrear los hoy conocidos proyectos de reconstrucción altamente corruptos en Irak.

La relación de Enron con el Pentágono ya estaba en su apogeo el año anterior. Thomas White, entonces vicepresidente de los servicios de energía de Enron, había utilizado sus extensas co-

nexiones militares estadounidenses para garantizar un acuerdo modelo en Fort Hamilton para privatizar el suministro de energía de las bases militares. Enron fue el único postor para el trato. Al año siguiente, después que el CEO de Enron fuera invitado al Foro Highlands, White dio su primer discurso en junio sólo “dos semanas después de haberse convertido en secretario del ejército,” donde “prometió acelerar la concesión de dichos contratos,” junto con otra “rápida privatización” de los servicios de energía del ejército. “Potencialmente, Enron podría beneficiarse del apuro en la adjudicación de contratos, como todos los que buscan hacer negocios,” observó USA Today.

Ese mismo mes, en la autoridad del Secretario de Defensa Donald Rumsfeld - el mismo que tenía una significativa participación en Enron - el Pentágono de Bush invitó a otro ejecutivo de Enron y uno de los asesores financieros externos principales de Enron para asistir a una sesión secreta más del Foro Highlands.

Un correo electrónico de Richard O'Neill fechado el 22 de junio, obtenido a través del Corpus de Corpus, demostró que se esperaba Steven Kean, entonces vicepresidente ejecutivo y jefe de personal de Enron, para dar otra presentación en Highlands el lunes 25. “Nos estamos acercando el Foro Highlands patrocinado por la secretaria de defensa y mirando mucho más adelante de su participación,” escribió O'Neill, prometiéndole a Kean que sería “la pieza central de discusión. La experiencia de Enron es muy importante para nosotros ya que consideramos seriamente el cambio transformador en el departamento de defensa”.

Steven Kean es ahora presidente y COO (y CEO entrante) de Kinder Morgan, una de las mayores empresas de energía de norteamérica y un gran partidario del controvertido proyecto Keystone pipeline XL.

Quien debía asistir a la misma sesión del Foro Highlands con Kean era Richard Foster, entonces socio principal de la consultora financiera McKinsey. “He dado copias del nuevo libro de

---

Dick Foster, "Destrucción creativa", al subsecretario de defensa, así como al secretario adjunto," dijo O'Neill en su correo electrónico, "y el caso Enron que él describe da lugar a un debate importante. Tenemos la intención de entregar copias a los participantes del foro."

La empresa de Foster, McKinsey, había proporcionado asesoramiento financiero estratégico a Enron desde mediados de la década del '80. Joe Skilling, quien en febrero de 2001 se convirtió en CEO de Enron mientras Kenneth Lay se trasladaba a la jefatura, había sido jefe de la empresa de negocios de consultoría de energía de McKinsey antes de unirse a Enron en 1990.

McKinsey y su entonces socio Richard Foster estuvieron íntimamente involucrados en la elaboración de las estrategias del manejo financiero básico de Enron responsables del crecimiento rápido, pero fraudulento, de la empresa. Mientras que McKinsey ha negado siempre estar al tanto de las cuentas dudosas que condujeron a la caída de Enron, documentos internos de la compañía demostraron que Foster había asistido a una reunión del comité financiero de Enron un mes antes de la sesión del Foro Highlands para discutir la "necesidad de sociedades privadas externa que ayuden a impulsar el crecimiento explosivo de la empresa" - las mismas sociedades de inversión responsables por el colapso de Enron.

Los documentos de McKinsey demostraron que la empresa era "plenamente consciente del uso extensivo de fondos no contabilizados en los balances". Como editor de economía de *The Independent* Ben Chu señala, "McKinsey respaldó plenamente los métodos contables dudosos," que condujeron al inflado de la valuación de mercado de Enron y "que causó la implosión de la empresa en 2001".

De hecho, Foster asistió personalmente a seis reuniones de la junta directiva de Enron desde octubre de 2000 a octubre de 2001. Ese período coincidió aproximadamente con la creciente

influencia de Enron en las políticas energéticas de la administración Bush y del Pentágono planeadas para Afganistán e Irak.

Pero Foster era también un participante regular en el Foro Highlands del Pentágono - su perfil en LinkedIn lo describe como miembro del foro desde el año 2000, el año que redobló el compromiso con Enron. También hizo una presentación en el primer Foro Island en Singapur en el año 2002.

La participación de Enron en el equipo de trabajo sobre energía de Cheney parece haber estado vinculado a la planificación 2001 de la administración Bush para las invasiones de Afganistán e Irak, motivadas para controlar el petróleo. Según lo observado por el Prof. Richard Falk, un ex miembro de la junta directiva de Human Rights Watch y un ex investigador de la ONU, Kenneth Lay de Enron “fue el principal consultor confidencial en quien confiaba el vicepresidente Dick Cheney durante el proceso muy reservado de redacción del informe que esbozaba una política energética nacional, generalmente considerado como un elemento clave en la estrategia de la política exterior estadounidense y el mundo árabe en particular”.

Las íntimas reuniones secretas entre altos ejecutivos de Enron y altos funcionarios del gobierno de Estados Unidos mediante el Foro Highlands del Pentágono, desde noviembre de 2000 a junio de 2001, desempeñaron un papel central estableciendo y consolidando la relación cada vez más simbiótica entre Enron y la planificación del Pentágono. El rol del Foro fue, como siempre ha dicho O'Neill, funcionar como un laboratorio de ideas para explorar los intereses mutuos de la industria y el gobierno.

---

## Enron y la planificación de la guerra del Pentágono

En febrero de 2001, cuando ejecutivos de Enron, incluyendo a Kenneth Lay comenzaron a participar de forma concertada en el equipo de trabajo sobre energía de Cheney, un documento confidencial del Consejo de Seguridad Nacional instruyó a empleados de NSC para trabajar con el equipo de Cheney mezclando cuestiones previamente separadas: “políticas operativas hacia los Estados canallas” y “acciones con respecto a la captura de nuevos y existentes campos de petróleo y gas”.

Según el Secretario del tesoro de Bush Paul O'Neill, citado por Ron Suskind en *El precio de la lealtad* (2004), funcionarios del gabinete discutieron una invasión de Irak en su primera reunión del NSC e incluso habían preparado un mapa para una ocupación de posguerra marcando como se iban a repartir los campos petroleros de Irak. El mensaje en aquel momento del Presidente Bush fue que los funcionarios debían “encontrar una manera de hacer esto.”

Los documentos del equipo de trabajo sobre energía de Cheney obtenidos por *Judicial Watch* en virtud de la ley estadounidense del derecho a la información (FOIA) revelan que en marzo, con una amplia participación de la industria, este equipo había preparado mapas del estado del Golfo y especialmente de los campos petroleros, oleoductos y refinerías, junto con una lista titulada “candidatos extranjeros para contratos de los campos petroleros iraquíes”. En abril, un informe del comité de expertos encargado por Cheney, supervisado por el ex secretario de estado James Baker y reunido por un comité de la industria de energía y expertos en seguridad nacional, instó al gobierno de Estados Unidos “a llevar a cabo una revisión inmediata de la política hacia Irak, incluyendo evaluaciones militares, de energía, económicas y político-diplomáticas,” para tratar con la “desestabilizadora influencia” de Irak en los flujos de petróleo a los

mercados mundiales. El informe incluyó recomendaciones del delegado del Foro Highlands y presidente de Enron, Kenneth Lay.

Pero el equipo de trabajo sobre energía de Cheney también buscó impulsar afanosamente planes para Afganistán involucrando a Enron, que habían sido puestos en marcha en la administración Clinton. A finales de los '90, Enron estaba trabajando con la compañía energética estadounidense Unocal, con base en California, para desarrollar un gasoducto-oleoducto que pudiera aprovechar las reservas de la cuenca del Caspio y transportar petróleo y gas a través de Afganistán, Pakistán, India y potencialmente otros mercados. El esfuerzo tuvo bendición oficial de la administración Clinton y más tarde de la administración Bush, que llevó a cabo varias reuniones con los representantes de los talibanes para negociar los términos para el acuerdo del gasoducto-oleoducto durante 2001. Los talibanes, cuya conquista de Afganistán había recibido asistencia encubierta de Clinton, debían recibir reconocimiento formal como el gobierno legítimo de Afganistán a cambio de permitir la instalación del gasoducto-oleoducto. Enron pagó u\$S 400 millones por un estudio de factibilidad para el gasoducto-oleoducto, una gran parte de los cuales fue desviada como soborno a los líderes talibanes e incluso contrató a agentes de la CIA para hacerlo posible.

Luego, en el verano de 2001, mientras los funcionarios de Enron colaboraban con funcionarios de alto rango del Pentágono en el Foro Highlands, el Consejo Nacional de Seguridad (NSC) de la Casa Blanca mantenía un “grupo de trabajo” interdepartamental dirigido por Cheney y Rumsfeld para ayudar a completar un proyecto en curso de Enron en la India, una planta de energía de 3 billones de dólares en Dabhol. La planta fue diseñada para recibir su energía desde el gasoducto-oleoducto transafgano. El “grupo de trabajo Dabhol” del NSC presidido por la consejera de seguridad nacional de Bush Condoleezza Rice, creó una serie de tácticas para aumentar la presión del gobierno estadouniden-



---

se a la India para completar la planta de Dabhol — presión que continuó hasta principios de noviembre. El proyecto de Dabhol y el gasoducto-oleoducto trans-afgano, fue por lejos el negocio más lucrativo en el extranjero de Enron.

A lo largo de 2001, funcionarios de Enron, incluyendo a Ken Lay, participaron en el equipo de trabajo sobre energía de Cheney, junto con representantes de toda la industria de energía de Estados Unidos. A partir de febrero, a poco de asumir la administración Bush, Enron estuvo involucrado en aproximadamente media docena de estas reuniones del equipo de trabajo. Después de una de estas reuniones secretas, un proyecto de energía propuesto fue enmendado para incluir una nueva disposición que proponía aumentar drásticamente la producción de petróleo y gas natural en la India de manera que se aplicaría únicamente a la planta de energía Dabhol de Enron. En otras palabras, el asegurar el flujo de gas barato a la India vía el gasoducto trans-afgano era ahora una cuestión de “seguridad nacional”.

Un mes o dos después de esto, la administración Bush le dio a los talibanes 43 millones de dólares, justificados por las restricciones en la producción de opio, a pesar de las sanciones de la ONU impuestas por Estados Unidos para impedir la ayuda al grupo por no entregar a Osama bin Laden.

Luego en junio de 2001, el mismo mes que el vicepresidente ejecutivo de Enron Steve Kean asistió al Foro Highlands del Pentágono, las esperanzas de la empresa puestas en el proyecto de Dabhol se desvanecieron cuando el gasoducto-oleoducto trans-afgano no se materializó, y como consecuencia, la construcción de la central eléctrica de Dabhol fue suspendida. El fracaso del proyecto de tres billones de dólares contribuyó a la bancarrota de Enron en diciembre. Ese mismo mes, funcionarios de Enron se reunieron con el secretario de comercio de Bush, Donald Evans, por motivo de la planta, y luego Cheney presionó al principal partido de oposición de la India sobre el

proyecto Dhabol. Ken Lay también presuntamente se contactó con la administración Bush por esa fecha para informar a los funcionarios sobre los problemas financieros de la empresa.

En agosto, desesperados por cerrar el trato, funcionarios estadounidenses amenazaron a los representantes talibanes con ir a la guerra si se negaban a aceptar sus condiciones: a saber, que dejara de pelear y que se uniera en una alianza federal con la opositora aianza del norte; y que renunciara a las demandas para el consumo local de gas. El día 15 de ese mes, el lobbista de Enron Pat Shortridge le dijo al entonces asesor económico de la Casa Blanca Robert McNally que Enron iba rumbo a una debacle financiera que podía paralizar los mercados energéticos del país.

La administración Bush debe haber anticipado el rechazo del trato por parte de los talibanes, porque había planeado una guerra en Afganistán desde el inicio de julio. Según el entonces ministro de relaciones exteriores paquistaní Niaz Naik, que había participado en las negociaciones de Estados Unidos de los talibanes, los funcionarios estadounidenses le dijeron que planeaban invadir Afganistán a mediados de octubre de 2001. Al poco tiempo de comenzar la guerra, la embajadora de Bush en Pakistán, Wendy Chamberlain, llamó al ministro paquistaní de petróleo Usman Aminuddin para discutir “la propuesta del proyecto del gasoducto entre Turkmenistán, Afganistán y Paquistán”, según *The Frontier Post*, un periódico paquistaní de lengua inglesa. Según los informes, acordaron que el “proyecto abre nuevas vías de cooperación regional multidimensional particularmente en vista de los recientes acontecimientos geopolíticos en la región”.

Dos días antes del 11-S, Condoleeza Rice recibió el bosquejo de una directiva presidencial formal sobre seguridad nacional que Bush esperaba firmar inmediatamente. La directiva contenía un plan integral para lanzar una guerra global contra el al-Qaeda,

---

incluyendo una “inminente” invasión a Afganistán para derrocar a los talibanes. La directiva fue aprobada por los niveles más altos de la Casa Blanca y funcionarios del Consejo Nacional de seguridad, incluyendo por supuesto Rice y Rumsfeld. Los mismos funcionarios del NSC trataban simultáneamente con el grupo de trabajo Dhabol para asegurar el acuerdo por una central de energía en India para el proyecto del gasoducto-oleoducto trans-afgano de Enron. Al día siguiente, un día antes del 11-S, la administración Bush aceptó formalmente el plan de ataque contra los talibanes.

El vínculo de fondo del Foro Highlands del Pentágono con los intereses involucrados en todo esto, muestran que no era de interés exclusivo de la administración Bush - esta es la razón de por qué, mientras Obama se preparaba para sacar las tropas de Afganistán, reafirmaba el apoyo de su gobierno para el proyecto del gasoducto-oleoducto trans-afgano y su deseo para construir una empresa estadounidense.

## **El agente de propaganda del Pentágono**

Durante este período, la guerra de información desempeñó un papel central buscando apoyo público para la guerra - y el Foro Highlands encabezó el camino.

En diciembre de 2000, menos de un año antes del 11-S y poco después de la victoria de Bush en las elecciones, los miembros claves del foro participaron en un evento de la Fundación Carnegie para la Paz Internacional para explorar “el impacto de la revolución de la información, la globalización y el final de la guerra fría sobre el proceso de toma de decisiones de la política exterior de Estados Unidos”. En lugar de proponer “reformas graduales”, la reunión intentó que los participantes “construyeran desde cero un nuevo modelo que está optimizado para las propiedades específicas del nuevo entorno global.”

Entre las cuestiones señaladas en la reunión estaba la “revolución del control global”: la naturaleza “distribuida” de la revolución de la información estaba alterando “la clave dinámica de la política mundial por desafiar la supremacía de los estados y las relaciones entre ellos”. Esto fue “creando nuevos desafíos a la seguridad nacional, reduciendo la capacidad de los principales Estados de controlar los debates de política global, desafiando la eficacia de las políticas económicas nacionales, etc.”.

En otras palabras, ¿cómo puede el Pentágono encontrar una forma de explotar la revolución de la información para “controlar los debates de política global,” particularmente sobre “las políticas económicas nacionales”?

El encuentro fue auspiciado por Jamie Metzl, quien en ese momento trabajaba para el Consejo Nacional de Seguridad en la administración Clinton, donde dirigió la redacción del borrador de la decisión directiva presidencial 68 de Clinton sobre Información Pública Internacional (IPI), un nuevo plan multidepartamentales para coordinar la difusión de información pública estadounidense en el extranjero. Metzl pasó a coordinar la IPI en el Departamento de Estado.

El año anterior, un alto funcionario de Clinton le reveló al Washington Times que IPI de Metz en realidad estaba dirigida a “manipular al público estadounidense” y había “surgido a partir de la preocupación de que el público de Estados Unidos se ha negado a respaldar la política exterior del Presidente Clinton”. El IPI plantaría noticias favorables a los intereses de Estados Unidos vía TV, prensa, radio y otros medios de comunicación basados en el extranjero, con la esperanza de que los medios estadounidenses se hicieran eco de ellas. El pretexto fue que la “cobertura de noticias se distorsiona en casa y hay que luchar a toda costa mediante el uso de los recursos que están destinados para manipular las noticias”. Metzl adjudicó las operaciones de propaganda en el extranjero del IPI para Irak y Kosovo.

---

Otros participantes de la reunión de Carnegie en diciembre de 2000, incluidos dos miembros fundadores del Foro de Highlands, Richard O'Neill y Jeff Cooper de SAIC — junto con Paul Wolfowitz, otro acólito de Andrew Marshall que estaba a punto de unirse a la entrante administración Bush como secretario adjunto de defensa de Rumsfeld. También estuvo presente una figura que pronto se convirtió en particularmente notoria en la propaganda alrededor de la guerra de Afganistán y de Irak en 2003: John W. Rendon, Jr., presidente fundador de The Rendon Group (TRG) y otro antiguo miembro del Foro Highlands del Pentágono.



Figura 1.12: *John Rendon (derecha) en el Foro Highlands, acompañado por el presentador de la BBC Nik Gowing (izquierda) y Jeff Jonas, ingeniero en jefe de Entity Analytics de IBM (centro)*

TRG es una famosa empresa de comunicaciones que ha sido contratista del gobierno por décadas. Rendon jugó un papel clave en la implementación de las campañas de propaganda del departamento de estado en Irak y Kosovo con Clinton y Metzl. Esto incluyó el recibir una concesión del Pentágono para mantener un sitio web de noticias, Intercambio de Información de

los Balcanes, y un contrato de la Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional (USAID) para promover las “privatizaciones”.

El papel central de Rendon en ayuda de la administración Bush publicitando la inexistente amenaza de las armas de destrucción masiva para justificar una invasión militar de Estados Unidos ahora es bien sabido. De acuerdo a la famosa descripción de James Bamford en su investigación seminal en la revista Rolling Stone, Rendon desempeñó un papel importante en nombre de la administración Bush en la implementación de la “gestión de la percepción” para “crear las condiciones para el derrocamiento de Hussein del poder” bajo contratos de la CIA y del Pentágono por varios millones de dólares.

Entre las actividades de Rendon estuvo la creación, por encargo de la CIA, del Congreso Nacional Iraquí (INC) de Ahmed Chalabi, un grupo de exiliados iraquíes encargados de difundir propaganda, incluyendo gran parte de la inteligencia falsa sobre armas de destrucción masiva. Ese proceso había comenzado de manera concertada bajo la administración de George H. W. Bush, prosiguió con bajo perfil durante la presidencia de Clinton, hasta su escalada después del 11-S en el mandato de George W. Bush. Rendon así jugó un papel muy importante en la fabricación de noticias falsas e inexactas relacionadas con Irak bajo lucrativos contratos de la CIA y del Pentágono — y lo hizo en el período transcurrido hasta la invasión de 2003 como asesor del Consejo de Seguridad Nacional de Bush: el mismo, por supuesto, que planeó las invasiones de Afganistán e Irak, logradas con el aporte de los ejecutivos de Enron que estaban entablando conversaciones simultáneamente con el Foro Highlands del Pentágono.

Pero eso es la punta del iceberg. Documentos desclasificados muestran que el Foro Highlands estaba íntimamente involucrado en los procesos encubiertos por el cual funcionarios clave

---

marcaron el camino a la guerra en Irak, basados en la guerra de la información.

Un Informe redactado en 2007 por el Inspector General del Departamento de Defensa revela que uno de los contratistas usados extensivamente por el Foro Highlands del Pentágono durante y después de la guerra de Irak no era otro que el grupo Rendon (TRG). TRG fue contratado por el Pentágono para organizar las sesiones del foro, determinar los temas de discusión, así como convocar y coordinar sus reuniones. La investigación del Inspector General había sido motivada por las acusaciones planteadas en el Congreso sobre el papel de Rendon en la manipulación de la información para justificar la invasión de 2003 y la ocupación de Irak. Según el informe del Inspector General:

*“... el secretario adjunto de defensa para la integración de las redes e información con la dirección de información usó al grupo Rendon para llevar a cabo foros que atrajeran a un grupo interdisciplinario de líderes a nivel nacional. Los foros se componían de pequeños grupos que discutían información y tecnologías y sus efectos sobre la ciencia, los procesos organizacionales y de negocios, relaciones internacionales, economía y seguridad nacional. El grupo Rendon también llevó a cabo un programa de investigación y entrevistas para formular y desarrollar temas para el grupo enfocadas al Foro Highlands. La oficina de la secretaria adjunta de defensa para redes e integración de información debían aprobar los temas y el grupo Rendon facilitar las reuniones”.*

El grupo Rendon, el brazo privado de la propaganda del Pentágono, jugó así un papel central en dirigir literalmente el proceso del Foro Highlands del Pentágono que reunió a altos funcionarios del gobierno con ejecutivos de la industria para generar

la estrategia de guerra de la información del departamento de defensa.

La investigación interna del Pentágono absolvió a Rendon de cualquier delito. Pero esto no es sorprendente, dado el conflicto de intereses en juego: el Inspector General en ese momento era Claude M. Kicklighter, un hombre de Bush, quien había supervisado directamente las principales operaciones militares de la administración. En 2003, fue director del equipo de transición de Irak del Pentágono y al año siguiente fue nombrado asesor especial sobre estabilización y operaciones de seguridad en Irak y Afganistán para el departamento de estado.

## **El nexa entre la vigilancia y la propaganda**

Aún más, los documentos del Pentágono obtenidos por Bamford en su historia de Rolling Stone revelaron que Rendon había tenido acceso a datos de vigilancia ultrasecretos de la NSA para llevar a cabo su labor en nombre del Pentágono. El grupo Rendon, según indican los documentos del departamento de defensa, tenía autorización para investigar y analizar desde información clasificada hasta Top Secret/SCI/SI/TK/G/HCS.

“SCI” significa información confidencial compartimentada, o sea datos clasificados con un nivel de seguridad superior a Top Secret, mientras que “SI” significa inteligencia especial, es decir, comunicaciones altamente secretas interceptadas por la NSA. “TK” se refiere a Talent/Keyhole, nombres en clave para las imágenes obtenidas a partir de aviones de reconocimiento y satélites espías, mientras que “G” significa Gamma, que abarca las intercepciones de comunicaciones de fuentes extremadamente sensibles y “HCS” significa sistema de control de búsqueda - información de un origen humano muy sensible. En palabras de Bamford:



---

\*” Tomados en conjunto, las siglas indican que Rendon goza de acceso a la información más secreta de las tres formas posibles de recolección de inteligencia: espionaje, imágenes satelitales y espías humanos“.\*

En definitiva, el Pentágono había hecho lo siguiente:

1. había contratado a Rendon, una empresa de propaganda;
2. le había dado acceso a Rendon a la información más clasificada de la comunidad de inteligencia, incluyendo datos de vigilancia de la NSA;
3. le había encargado a Rendon que le facilitara al departamento de defensa el desarrollo de la estrategia de operaciones de información ejecutando el proceso del Foro Highlands;
4. y además, otra tarea de Rendon era supervisar la ejecución concreta de esta estrategia desarrollada a través del proceso del Foro Highlands, en las operaciones de información real de todo el mundo en Irak, Afganistán y más allá.

El director ejecutivo del grupo, John Rendon, sigue estrechamente involucrado en el Foro Highlands del Pentágono, desarrollando operaciones de información del departamento de defensa en el mundo musulmán. Su biografía de noviembre de 2014 para el curso “Líderes emergentes” de la Harvard Kennedy School lo describe como “un participante en las organizaciones progresistas como el Foro Highlands”, “uno de los primeros líderes en emplear el poder de las tecnologías emergentes en apoyo a la gestión de la información de tiempo real,” y un experto en “el

impacto de las nuevas tecnologías de la información sobre las formas de pensar y comportarse de las poblaciones”. La biografía de Rendon en Harvard también le atribuye el diseño y ejecución de “iniciativas de comunicaciones estratégicas y programas de información relacionados con las operaciones Amanecer de la odisea (Libia), Protector unificado (Libia), Guerra global contra el terrorismo (GWOT), Libertad iraquí, Libertad duradera (Afganistán), Fuerza aliada y Guardián Conjunto (Kosovo), Escudo del desierto, Tormenta del desierto (Kuwait), Zorro del desierto (Irak) y Causa Justa (Panamá), entre otras”.

El trabajo de Rendon en las operaciones de información y gestión de la percepción también “ha ayudado a una serie de intervenciones militares de Estados Unidos” en otros lugares, así como también a operaciones de información estadounidenses en Argentina, Colombia, Haití y Zimbabue — de hecho, un total de 99 países. Como director político nacional del partido demócrata y ex director ejecutivo, John Rendon sigue siendo una figura poderosa en Washington bajo la administración de Obama.

Los registros del Pentágono muestran que el grupo Rendon ha recibido más de 100 millones de dólares del departamento de defensa desde el año 2000. En 2009, el gobierno de Estados Unidos canceló el contrato sobre “comunicaciones estratégicas” con el grupo después de las revelaciones que se estaba utilizando para discriminar a los periodistas que podrían escribir historias negativas sobre los militares de EE.UU. en Afganistán, y promover exclusivamente a los periodistas que apoyaban la política de Estados Unidos. Sin embargo, en 2010, el gobierno de Obama contrató nuevamente a Rendon para suministrar servicios de “engaño militar” en Irak.

Desde entonces, el grupo Rendon ha asesorado al Comando de Doctrina y Entrenamiento del Ejército de Estados Unidos, el comando de operaciones especiales, y aún está contratado para la oficina del secretario de defensa, el Comando de Comunica-

---

ciones Electrónicas del Ejército de EE.UU., así como para proporcionar “apoyo a las comunicaciones” para el Pentágono y las embajadas de Estados Unidos en operaciones antinarcóticos.

El grupo Rendon también cuenta en su página web que ofrece “Soporte a la Guerra Irregular”, que incluye “apoyo operativo y de planificación”, que “ayuda a nuestros clientes del gobierno y militares en el desarrollo de nuevos enfoques para contrarrestar y erosionar el poder de un adversario, su influencia y su voluntad”. Gran parte de este apoyo ha sido en sí perfeccionado durante la última década o más en el interior del Foro Highlands del Pentágono.

## **Guerra irregular y seudoterrorismo**

El vínculo íntimo del Foro Highlands del Pentágono, a través de Rendon, con las operaciones de propaganda perseguidas por Bush y Obama en apoyo de la “guerra prolongada”, demuestra el papel integral de la vigilancia masiva tanto en la guerra irregular como en las “comunicaciones estratégicas”.

Uno de los principales partidarios de ambas es el profesor John Arquilla de la Escuela de Posgrado Naval, el reconocido analista de defensa de Estados Unidos a quien se le atribuye el desarrollo del concepto de “guerra en red”, y que hoy defiende abiertamente la necesidad de la vigilancia masiva y la minería de grandes datos en apoyo de las operaciones preventivas para frustrar planes terroristas. Se da la circunstancia de que Arquilla es otro “miembro fundador” del Foro Highlands del Pentágono.

Gran parte de su trabajo sobre las ideas de la “guerra en red”, la “disuasión en red”, la “guerra de la información” y el “enjambramiento”, producido en gran medida por la RAND bajo contrato del Pentágono, se incubó en el Foro durante sus primeros años y por lo tanto se convirtió en parte integral de la estrategia

del Pentágono. Por ejemplo, en el estudio de 1999 de Arquilla sobre RAND, “El surgimiento de la Noopolitik: hacia una estrategia de la información estadounidense”, él y su coautor David Ronfeldt expresan su gratitud a Richard O’Neill “por su interés, apoyo y orientación”, y a los “miembros del Foro Highlands” por sus comentarios anticipados sobre el estudio. En la mayor parte de su obra sobre RAND agradece al Foro Highlands y a O’Neill por su apoyo.



Figura 1.13: *Prof. John Arquilla de la Escuela de Posgrado Naval, miembro fundador del Foro Highlands del Pentágono*

El trabajo de Arquilla fue citado en una estudio de la Academia Nacional de Ciencias de 2006 sobre el futuro de la ciencia de la red encargado por el ejército de Estados Unidos, que encontró, en base a su investigación, que “los avances en las tecnologías basadas en la informática y las telecomunicaciones están permitiendo a las redes sociales facilitar las afiliaciones de grupos, incluidas las redes terroristas”. Además, el estudio fusionó los riesgos de los grupos terroristas y activistas: “las implicaciones de este hecho para las redes criminales, terroristas, de protesta y de la insurgencia han sido exploradas por Arquilla y Ronfeldt (2001) y son un tema común de discusión de grupos como el Foro Highlands, que perciben que Estados Unidos es muy vul-

---

nerable a la interrupción de las redes críticas”. en Arquilla pasó a ayudar en el desarrollo de estrategias de guerra de información “para las campañas militares en Kosovo, Afganistán e Irak”, según el historiador militar Benjamin Shearer en su diccionario biográfico, *Héroes del frente interno* (2007) - que una vez más ilustra el papel primordial interpretado por algunos miembros clave del Foro en la ejecución de las operaciones de información del Pentágono en los teatros de guerra.

En su investigación en *The New Yorker* en 2005, el ganador del Premio Pulitzer Seymour Hersh se refirió a una serie de artículos de Arquilla que elaboraron una nueva estrategia de “lucha contra el terror” con pseudo-terror. “Se necesita una red para combatir una red”, dijo Arquilla, a partir de la tesis que había estado promoviendo en el Pentágono a través del Foro Highlands desde su fundación:

*“Cuando las operaciones militares convencionales y bombardeos no lograron derrotar a la insurgencia Mau Mau en Kenia en la década de 1950, los británicos formaron equipos de miembros amigables pertenecientes a la tribu kikuyu que fingieron ser terroristas. Estas”pseudo-bandas“, como se les llamaba, rápidamente llevaron a los Mau Mau a la defensiva, ya sea por amistad, para emboscarlos posteriormente con bandas de combatientes o guiando a los bombarderos a sus campos militares.”*

Arquilla se dedicó a abogar para que los servicios de inteligencia occidentales utilizaran el caso británico como un modelo para la creación de nuevas “pseudo bandas”, como grupos terroristas, para socavar las redes terroristas “reales”:

*“Lo que funcionó en Kenia hace medio siglo tiene una maravillosa oportunidad de socavar la confianza y el reclutamiento de nuevos miembros entre las*

*redes terroristas de hoy en día. La formación de nuevasseudobandas no debería ser difícil.”*

En esencia, el argumento de Arquilla era que, como sólo las redes pueden luchar contra las redes, la única manera de derrotar a los enemigos en una guerra irregular era utilizando técnicas de guerra irregular contra ellos. En última instancia, el factor determinante en la victoria no es la derrota militar convencional en sí misma, sino el grado en que la dirección del conflicto puede ser torcida para influir en la población y volverla en contra del adversario. La estrategia de “seudobandas” de Arquilla, como informó Hersh, ya ha sido implementada por el Pentágono:

*“Bajo el nuevo enfoque de Rumsfeld, me dijeron, agentes militares estadounidenses podrían hacerse pasar en otros países como empresarios extranjeros corruptos que buscan comprar artículos de contrabando para ser utilizados en los sistemas de armas nucleares. En algunos casos, según los asesores del Pentágono, podrían reclutarse ciudadanos locales para infiltrarse entre los guerrilleros o terroristas ...”*

Las nuevas reglas le permitirán a la comunidad de las fuerzas especiales establecer lo que llaman “equipos de acción” en los países de destino en el extranjero que pueden utilizarse para encontrar y eliminar las organizaciones terroristas. “¿Te acuerdas de los escuadrones de ejecución de derecha en El Salvador?” me preguntó el ex funcionario de inteligencia de alto rango, en referencia a las bandas dirigidas por militares que cometieron atrocidades en los primeros años de la década del ochenta. “Nosotros los fundamos y los financiamos”, dijo. “El objetivo ahora es reclutar gente en cualquier área que necesitemos. Y no vamos a decirle al Congreso nada al respecto”. Un ex oficial del ejército, que tiene conocimiento de las capacidades del comando del Pentágono, dijo: ‘vamos a salir a atrapar a los chicos malos’.”

---

La corroboración oficial de que esta estrategia ya está en funcionamiento se obtuvo a partir de la filtración de un manual de operaciones especiales de campo del ejército de Estados Unidos del año 2008 . El ejército estadounidense, dice el manual, puede dirigir una guerra irregular y no convencional mediante el uso de grupos no estatales sustitutos tales como “fuerzas paramilitares, particulares, empresas, organizaciones políticas extranjeras, organizaciones resistentes o insurgentes, expatriados, adversarios del terrorismo transnacional, miembros desilusionados del terrorismo transnacional, comerciantes del mercado negro, y otros” indeseables ‘sociales o políticos’ “. Sorprendentemente, el manual reconoció expresamente que las operaciones especiales estadounidenses pueden implicar tanto contraterrorismo y “terrorismo”, así como “actividades delictivas transnacionales, incluyendo el narcotráfico, tráfico de armas y las transacciones financieras ilegales”. El propósito de este tipo de operaciones encubiertas es, esencialmente, el control de la población “centrado específicamente en lograr que una parte de la población local acepte el status quo”, o acepte “cualquier resultado político” sea éste impuesto o negociado.

Por esta lógica retorcida, el terrorismo puede en algunos casos ser definido como un instrumento legítimo para que el gobierno estadounidense influya en la población para que ésta acepte un “resultado político” en particular - todo en nombre de la lucha contra el terrorismo.

¿Es esto lo que el Pentágono estaba haciendo mediante la entrega de cerca de mil millones de dólares en fondos para los regímenes del Golfo a los rebeldes anti-Assad, la mayoría de los cuales según las propias evaluaciones clasificadas de la CIA terminaron en las arcas de los extremistas islamistas violentos vinculados a Al-Qaeda, que pasaron a generar el ‘Estado Islámico’?

El fundamento de la nueva estrategia se estableció oficialmente

por primera vez en una sesión informativa de agosto de 2002 de la Junta de Ciencias de Defensa del Pentágono, que abogaba por la creación de un “Grupo de Operaciones Proactivo Preventivo”(P2OG) en el Consejo de Seguridad Nacional. El P2OG, propuso la junta, debe llevar a cabo operaciones clandestinas para infiltrarse y “estimular la reacción” de las redes terroristas para provocar que pasen a la acción, y así facilitar el ataque contra ellas.

La Junta de Ciencias de Defensa, al igual que otras agencias del Pentágono, está íntimamente relacionada con el Foro Highlands, cuya obra se alimenta en la investigación de la Junta, que a su vez se presenta regularmente en el Foro.

Según las fuentes de inteligencia estadounidenses que hablaron con Hersh, Rumsfeld había asegurado que el nuevo tipo de operaciones oscuras se llevaría a cabo en su totalidad bajo la jurisdicción del Pentágono, protegidos por la CIA y los comandantes regionales del ejército estadounidense, y ejecutado por sus propio comando de operaciones especiales secretas. Esa cadena de mando incluiría, además del secretario de Defensa, dos de sus subsecretarios, incluido el subsecretario de defensa para la inteligencia: la posición supervisada por el Foro Highlands.

## **Comunicaciones estratégicas: la propaganda de guerra en el país y en el extranjero**

Dentro del Foro Highlands, las técnicas de operaciones especiales exploradas por Arquilla han sido retomadas por muchos otros en direcciones enfocadas cada vez más en la propaganda - entre ellos, la Dra. Lochard, como se ha visto anteriormente, y también la Dra. Amy Zalman, que se centra especialmente en la idea de los militares de EE.UU. de utilizar “narrativas estratégicas” para influir en la opinión pública y ganar guerras.



---

Al igual que su colega, el miembro fundador del Foro Highlands Jeff Cooper, Zalman fue educada en las entrañas de SAIC/Leidos. De 2007 a 2012, ella fue un estratega principal de SAIC, antes de convertirse en la Dirección de Integración de Información del Departamento de Defensa en la Escuela Superior de Guerra del Ejército de Estados Unidos, donde se enfocó en cómo perfeccionar la propaganda para provocar las respuestas precisas deseadas de los grupos objetivo, basada en la comprensión completa de esos grupos. Desde el verano del año pasado, se convirtió en CEO de la Sociedad para el Futuro del Mundo.



Figura 1.14: *Dra. Amy Zalman, una ex estratega de SAIC, es CEO de World Futures Society, y una consultora delegada por el gobierno de los EE.UU. desde hace mucho tiempo en el Foro Highlands del Pentágono sobre comunicaciones estratégicas en la guerra irregular.*

En 2005, el mismo año en que Hersh informó que la estrategia del Pentágono de provocar a los terroristas para “estimular sus reacciones” estaba en marcha, Zalman hizo una exposición ante

el Foro Highlands del Pentágono titulada, *En apoyo de un enfoque de la teoría narrativa para la comunicación estratégica de Estados Unidos*. Desde entonces, Zalman por largo tiempo delegada del Foro Highlands, y ha presentado su trabajo en comunicaciones estratégicas a una variedad de agencias del gobierno estadounidense, foros de la OTAN, así como cursos de enseñanza sobre guerra irregular a los soldados de la Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas de EE.UU.

Su presentación del Foro Highlands 2005 no está disponible al público, pero la fuerza del aporte de Zalman en el componente de información de las estrategias de operaciones especiales del Pentágono se puede deducir a partir de algunos de sus trabajos publicados. En 2010, cuando aún formaba parte de SAIC, su artículo de la OTAN señalaba que un componente clave de la guerra irregular es “ganar un cierto grado de apoyo emocional de la población para influir en sus percepciones subjetivas”. Ella abogó por que la mejor forma de lograr dicha influencia iba mucho más allá de las técnicas de propaganda y de mensajería tradicionales. Más bien, los analistas debía “ponerse en la piel de las personas bajo observación.”

Zalman lanzó otro artículo el mismo año a través de *IO Journal*, publicado por el Instituto de Operaciones de la Información, que se describe como un “grupo de interés especial” de la Association of Old Crows (AOC) (Nota de Traducción: literalmente, Asociación de Cuervos Viejos. El nombre de “Old Crows” surgió de la primera utilización de la guerra electrónica en la Segunda Guerra Mundial para interrumpir las comunicaciones y radares del Eje. Los equipos y operadores aliados eran conocidos por el nombre de código “raven”, cuervo. La jerga común cambió el nombre a “Crows” y quienes se dedican a la profesión pasaron a conocerse como “Old Crows”. Ambas palabras, raven y crow, se refieren al cuervo, aunque de diferentes especies. Sin embargo, en español se usa la misma palabra). La AOC es una asociación profesional para los teóricos y practicantes de las operaciones

---

de guerra y de información electrónica, presidida por Kenneth Israel, vicepresidente de Lockheed Martin, y vicepresidida por David Himes, quien se retiró el año pasado de su cargo de asesor principal en guerra electrónica en el Laboratorio de Investigación de la Fuerza Aérea de Estados Unidos.

En este trabajo, titulado *La narración como un factor de influencia en las Operaciones de Información*, Zalman se lamenta de que el ejército estadounidense haya “encontrado dificultades para crear narrativas convincentes - o historias - ya sea para expresar sus objetivos estratégicos, o para comunicarse en situaciones delicadas, tales como las muertes de civiles”. Al final, ella llega a la conclusión de que “el complejo tema de las muertes de civiles” no debe ser abordado solamente con “disculpas y compensaciones” - de todos modos esto casi ni sucede - sino mediante la propagación de las narrativas que retratan personajes con los que se conecta la audiencia (en este caso, “el público” son las “poblaciones en zonas de guerra”). Esto es para hacer posible que la audiencia decida luchar de una “manera positiva”, definida, por supuesto, por los intereses militares de EE.UU. Involucrarse emocionalmente de esta manera con los “sobrevivientes de los muertos” por la acción militar estadounidense podría “llegar a ser una forma empática de influencia”. A lo largo de su trabajo, Zalman es incapaz de cuestionar la legitimidad de los objetivos estratégicos de Estados Unidos, o reconocer que el impacto de esos objetivos en la acumulación de las muertes de civiles, es precisamente el problema que tiene que cambiar - a diferencia de la forma en que están ideológicamente enmarcadas por las poblaciones sometidas a la acción militar.

La “empatía”, en este contexto, es simplemente otro instrumento útil para manipular.

En 2012, Zalman escribió un artículo para *The Globalist* que buscaba demostrar cuan necesaria es la delimitación rígida de “poder duro” y “poder blando” para superarse, para reconocer

que el uso de la fuerza requiere el efecto simbólico y cultural correcto para garantizar el éxito:

*“Mientras la defensa y la diplomacia económica se encasillen dentro del”poder duro“, no seremos capaces de ver lo mucho que su éxito se basa en sus efectos simbólicos, además de los materiales. Mientras los esfuerzos diplomáticos y culturales se encasillen dentro del”poder blando“, no seremos capaces de ver las formas en que se pueden utilizar de manera coercitiva o para producir efectos similares a los producidos por la violencia”.*

Dada la profunda participación de SAIC en el Foro Highlands del Pentágono, y a través de ella el desarrollo de estrategias de información sobre la vigilancia, la guerra irregular, y la propaganda, no es de extrañar que SAIC fuera la otra empresa privada clave para defensa contratada para generar propaganda en el período previo a la Guerra de Irak de 2003, junto al grupo Rendon.

“Los ejecutivos de SAIC han participado en todas las etapas ... de la guerra en Irak”, informó la revista *Vanity Fair*, irónicamente, en términos de la difusión de afirmaciones deliberadamente falsas sobre armas de destrucción masiva, y luego investigando las “fallas de inteligencia” en torno a estas afirmaciones. David Kay, por ejemplo, que había sido contratado por la CIA en 2003 para buscar armas de destrucción masiva de Saddam como jefe del Grupo de Investigación en Irak, hasta octubre de 2002 había sido un vicepresidente principal de SAIC bajo contrato del Pentágono que machacaba con “la amenaza planteada por Irak”. Cuando las armas de destrucción masiva no fueron halladas, la comisión del presidente Bush para investigar esta “falla de inteligencia” de Estados Unidos incluyó a tres ejecutivos de SAIC, entre ellos el miembro fundador del Foro Highlands

---

Jeffrey Cooper. El mismo año del nombramiento de Kay para el Grupo de Investigación en Irak, el secretario de Defensa de Clinton William Perry - el hombre bajo cuyas órdenes el Foro Highlands Foro fue puesto en marcha - se unió a la junta directiva de SAIC. La investigación de Cooper y compañía le permitió a la administración Bush salirse con la suya con respecto a la producción de propaganda para legitimar la guerra - como era de esperarse, dado el papel fundamental de Cooper en la misma red del Pentágono que fabricaba esa propaganda.

SAIC también fue uno de los muchos contratistas que se beneficiaron ampliamente con los contratos de reconstrucción de Irak, y fue contratado nuevamente después de la guerra para promover narraciones pro-estadounidenses en el extranjero. En la misma línea que la obra de Rendon, la idea era que las historias plantadas en el extranjero serían recogidas por los medios de comunicación de Estados Unidos para el consumo interno.

Pero la promoción por parte del Foro Highlands del Pentágono de las técnicas de propaganda avanzada no es llevada a cabo exclusivamente por su núcleo, los delegados de larga data como Rendon y Zalman. En 2011, el Foro hospedó a dos científicos fundadores de DARPA, Antonio y Hanna Damasio, que son los principales investigadores en el proyecto *Neurobiología del marco narrativo* de la Universidad de California del Sur. Evocando el énfasis puesto por Zalman sobre la necesidad de las operaciones psicológicas del Pentágono para desplegar la “influencia empática”, el nuevo proyecto apoyado por DARPA tiene como objetivo investigar cómo las narrativas suelen apelar “a los valores sólidos y sagrados con el fin de provocar una respuesta emocional”, pero de diferentes formas a través de diferentes culturas. El elemento más preocupante de la investigación es que se centra en tratar de entender cómo aumentar la capacidad del Pentágono para desplegar narrativas que influyan en los oyentes de una manera que invalide el razonamiento convencional en el contexto de las acciones moralmente cuestionables.



*Figura 1.15: Delegados del cuadragésimo sexto Foro Highlands del Pentágono en diciembre de 2011, de derecha a izquierda: John Seely Brown, jefe científico/director de PARC de Xerox desde 1990 a 2002 y un antiguo miembro de la junta de In-Q-Tel; Ann Pendleton-Jullian, coautora junto a Brown del manuscrito, Diseño no consolidado; Antonio y Hanna Damasio, neurólogo y neurobióloga respectivamente que son parte del proyecto financiado por DARPA sobre propaganda.*

---

La descripción del proyecto, explica que la reacción psicológica a los acontecimientos narrados es “influenciada por cómo enmarca el narrador los acontecimientos, apelando a diferentes valores, conocimientos y experiencias del oyente”. El marco de la narrativa que “se dirige a los valores sagrados del oyente, incluyendo sus más profundos valores personales, nacionalistas y/o religiosos, es particularmente eficaz para influir en la interpretación del oyente de los eventos narrados”, porque esos “valores sagrados” están estrechamente vinculados con “la psicología de la identidad, la emoción, la toma de decisiones morales, y la cognición social”. Mediante la aplicación del encuadre sagrado incluso en cuestiones mundanas, estas cuestiones “pueden adquirir características sagradas y dar lugar a una fuerte aversión a usar el razonamiento convencional para interpretarlas.” Los dos Damasios y su equipo están explorando qué papel desempeñan los “mecanismos neuropsicológicos y lingüísticos” en la determinación de “la eficacia del encuadre narrativo utilizando valores sagrados para influir en la interpretación de los eventos de los oyentes.”

La investigación se basa en la extracción de narrativas de millones de weblogs estadounidenses, iraníes y chinos, y someterlos a análisis automatizados del discurso para compararlos cuantitativamente en los tres idiomas. Los investigadores luego siguieron usando experimentos de comportamiento con los lectores/oyentes de diferentes culturas para medir sus reacciones ante las diferentes narrativas” donde cada historia apela a un valor sagrado para explicar o justificar un comportamiento moralmente cuestionable del autor“. Por último, los científicos aplican la exploración neurobiológico fMRI para correlacionar las reacciones y las características personales de los sujetos con sus respuestas cerebrales.

¿Por qué la investigación financiada por el Pentágono busca cómo explotar los “valores sagrados” de la gente para extinguir su capacidad de razonamiento lógico, y aumentar su apertura

emocional al “comportamiento moralmente cuestionable”?

El enfoque en inglés, farsi y chino también puede revelar que las actuales preocupaciones del Pentágono se refieren casi exclusivamente al desarrollo de las operaciones de información contra dos adversarios principales, Irán y China, que encajan perfectamente dentro de las ambiciones de proyectar influencia estratégica en el Medio Oriente, Asia Central y el sudeste asiático. De igual modo, el énfasis en el lenguaje Inglés, específicamente de weblogs estadounidenses, sugiere, además, que el Pentágono está preocupado por la proyección de la propaganda para influir en la opinión pública estadounidense.



*Figura 1.16: Rosemary Wenchel (izquierda) del Departamento de Seguridad Nacional de los EE.UU. junto a Jeff ‘Skunk’ Baxter, un ex músico y ahora consultor de defensa de EE.UU. que ha trabajado con contratistas como SAIC y Northrup Grumman. El ejecutivo de SAIC/Leidos, Jeff Cooper, aparece detrás de ellos.*

Para que nadie sospeche que el deseo de DARPA de minar millones de weblogs estadounidenses como parte de su investigación de la “neurobiología del encuadre narrativo” es un simple caso de selección aleatoria: un copresidente adicional del Foro High-



---

lands del Pentágono en los últimos años es Rosemary Wenchel, ex directora de capacidades cibernéticas y operaciones de apoyo a la oficina del secretario de defensa. Desde 2012, Wenchel ha sido subsecretaria adjunto para la estrategia y la política del Departamento de Seguridad Nacional.

Como lo demuestra la amplia financiación del Pentágono de la propaganda en Irak y Afganistán, la influencia de la población y la propaganda es fundamental no sólo en los teatros remotos del extranjero en regiones estratégicas, sino también en casa, para sofocar el riesgo de que la opinión pública nacional socave la legitimidad de la política del Pentágono. En la foto de arriba, Wenchel está hablando con Jeff Baxter, un experimentado consultor estadounidense de defensa e inteligencia. En septiembre de 2005, Baxter fue parte de un grupo de estudio supuestamente “independiente” (presidido por el contratista de la NSA Booz Allen Hamilton) encargado por el Departamento de Seguridad Nacional, que recomendó una mayor participación de los satélites espías estadounidenses en la vigilancia de la población nacional.

Mientras tanto, Zalman y Rendon, que siguen estrechamente involucrados con el Foro Highlands del Pentágono, continúan siendo cortejados por los militares de Estados Unidos por su experiencia en las operaciones de información. En octubre de 2014, ambos participaron en una importante conferencia de evaluación estratégica multinivel patrocinada por el Departamento de Defensa de Estados Unidos y el Estado Mayor Conjunto, titulada *¿Un nuevo paradigma de la Información? Desde los genes hasta los “big data” y desde Instagram hasta la vigilancia persistente ... implicaciones para la seguridad nacional*. Otros delegados eran funcionarios estadounidenses militares de alto rango, ejecutivos de la industria de defensa, funcionarios de la comunidad de inteligencia, centro de estudios privados de Washington y académicos.



Figura 1.17: *John Rendon, CEO del Grupo Rendon, en una sesión del Foro Highlands en 2010.*

Rendon y SAIC/Leidos, dos empresas que han sido fundamentales en la evolución propia de la estrategia de las operaciones de información del Pentágono a través de su participación fundamental en el Foro Highlands, continúan siendo contratadas para operaciones clave bajo el gobierno de Obama. Un documento de la Administración de Servicios Generales del gobierno estadounidense, por ejemplo, muestra que a Rendon se le concedió un importante contrato en el período 2010-2015 para proporcionar servicios de soporte general para las comunicaciones y sus medios través de las agencias federales. Del mismo modo, SAIC/Leidos obtuvo un contrato de 400 millones de dólares durante 2010-2015 con el Laboratorio de Investigación del Ejército de Estados Unidos para “operaciones de reconstrucción y estabilización en la guerra expedicionaria, la guerra irregular y las operaciones especiales” - un contrato que “se está preparando ahora para completarlo”.

---

## El imperio contraataca

En la administración Obama, el nexo de las empresas, la industria y el poder financiero representado por los intereses que participan en el Foro Highlands del Pentágono se ha consolidado en un grado sin precedentes.

Casualmente, el mismo día en que Obama anunció la renuncia de Hagel, el Departamento de Defensa emitió un comunicado de prensa destacando cómo Robert O. Work, subsecretario de defensa de Hagel nombrado por Obama en 2013, planeaba llevar adelante la iniciativa “Innovación en Defensa” que Hagel acababa de anunciar una semana antes. La nueva iniciativa se centraba en garantizar que el Pentágono sufriría una transformación a largo plazo para mantenerse al día con las principales tecnologías de punta a través de las operaciones de información.

Cualesquiera que hayan sido las verdaderas razones de la expulsión de Hagel, esta fue una victoria simbólica y tangible para Marshall y la visión del Foro Highlands. El copresidente del foro Andrew Marshall, director de la ONA, puede ciertamente jubilarse. Pero el personal del Pentágono post-Hagel estará bien provisto con sus seguidores.

Robert Work, que ahora preside el nuevo esquema de transformación del Departamento de Defensa, es un acólito leal a Marshall que había dirigido previamente y analizado los juegos de guerra para la oficina de evaluación de la red. Al igual que Marshall, Wells, O’Neill y otros miembros del Foro Highlands, Work también es un devoto de los robots, autor principal del estudio *La preparación para la guerra en la edad robótica*, publicado en los primeros meses del año anterior por el “Centro para la Nueva Seguridad Estadounidense” (CNAS).

Work está decidido a decidir el futuro de la ONA, asistido por su estratega Tom Ehrhard y por el subsecretario para inteligencia del Departamento de Defensa, Michael G. Vickers, bajo cuya

autoridad el Foro Highlands funciona actualmente. Ehrard, un defensor de la “integración de las tecnologías de punta en el Departamento de Defensa”, anteriormente se desempeñó como asistente militar de Marshall en la ONA, mientras que Mike Vickers - que supervisa las agencias de vigilancia como la NSA - también fue contratado previamente por Marshall como consultor para el Pentágono.

Vickers es también uno de los principales defensores de la guerra irregular. Como asistente para operaciones especiales y conflictos de baja intensidad del ex secretario de Defensa, Robert Gates, tanto en las administración de Bush como en la de Obama, la visión de la guerra irregular de Vickers presionó para realizar “operaciones distribuidas en todo el mundo”, incluso “en decenas de países con los que los EE.UU. no están en guerra”, como parte de un programa de “guerra contra la red” usando una “red para combatir una red” - una estrategia que por supuesto adopta el Foro Highlands por todas partes. En su puesto anterior bajo el mando de Gates, Vickers aumentó el presupuesto para las operaciones especiales, incluyendo las operaciones psicológicas, transporte furtivo, despliegue de drones Predator y “usando vigilancia de alta tecnología y reconocimiento para rastrear e identificar a los terroristas e insurgentes”.

Para reemplazar a Hagel, Obama nominó a Ashton Carter, ex subsecretario de defensa de 2009 a 2013, de quien, por su experiencia en presupuestos y adquisiciones, según *The Wall Street Journal* se “espera que impulse algunas de las iniciativas defendidas por el actual diputado del Pentágono, Robert Work, incluyendo un esfuerzo para desarrollar nuevas estrategias y tecnologías para preservar la ventaja de Estados Unidos en el campo de batalla”.

En 1999, después de tres años como asistente del secretario de defensa de Clinton, Carter fue coautor de un estudio junto al ex secretario de defensa William J. Perry donde abogaba por

---

una nueva forma de “guerra por control remoto” facilitada por “la tecnología digital y el flujo constante de información”. Uno de los colegas de Carter en el Pentágono durante su mandato en ese momento era el copresidente del Foro Highlands Linton Wells; y fue Perry por supuesto que entonces como secretario de defensa nombró a Richard O’Neill para constituir al Foro Highlands como centro de estudios de operaciones de información del Pentágono en 1994.

El jefe supremo del Foro Highlands Perry pasó a formar parte del consejo de SAIC, antes de convertirse finalmente en presidente de otro contratista gigante de defensa, Global Technology Partners (GTP). Y Ashton Carter estaba en el consejo de GTP bajo el mando de Perry, antes de ser nominado para secretario de Defensa de Obama. Durante el anterior paso por el Pentágono de Carter con Obama, trabajó en estrecha colaboración con Work y con el actual subsecretario de defensa Frank Kendall. Fuentes de la industria de defensa se regocijan de que el nuevo equipo del Pentágono “mejorará drásticamente” las oportunidades de “impulsar a los grandes proyectos de reforma” en el Pentágono “para alcanzar la línea de meta.”

De hecho, la prioridad de Carter como jefe asignado de defensa es la identificación y adquisición de nueva “tecnología de punta” comercial para mejorar la estrategia militar estadounidense - en otras palabras, la ejecución del plan Skynet del ministerio de defensa.

Los orígenes de la nueva iniciativa de innovación del Pentágono por lo tanto se remontan a las ideas que circularon ampliamente dentro del Pentágono desde hace décadas, pero que no consiguieron arraigarse plenamente hasta ahora. Entre 2006 y 2010, el mismo período en que esas ideas estaban siendo desarrollado por los expertos del Foro Highlands como Lochard, Zalman y Rendon, entre muchos otros, la oficina de evaluación de la red proporcionó un mecanismo directo para canalizar esas ideas en

estrategias concretas y en el desarrollo de políticas a través la revisión cuadrienal de defensa, donde el aporte de Marshall era el principal responsable de la expansión del mundo “oscuro”: “operaciones especiales”, “guerra electrónica” y “operaciones de información”.



*Figura 1.18: Andrew Marshall, actualmente jefe retirado de la Oficina de Evaluación de la Red del Departamento de Defensa de EE.UU. y codirector del Foro Highlands, en una sesión en 2008.*

La visión de Marshall previa al 11-S de un sistema militar totalmente automatizado y en red se realizó en el estudio Skynet del Pentágono publicado por la Universidad de Defensa Nacional en septiembre de 2014, que fue co-escrito por el colega de Marshall en el Foro Highlands, Linton Wells. Muchas de las recomendaciones de Wells ahora están a punto de por ser ejecutadas a través de la nueva Iniciativa de Innovación en Defensa por los veteranos y afiliados de ONA y del Foro Highlands.

Dado que el libro blanco de Wells destacó el gran interés del Pentágono en acaparar la investigación en inteligencia artificial para monopolizar la guerra robótica en red autónoma, no es

---

del todo sorprendente que los socios patrocinadores del Foro de SAIC/Leidos muestren una sensibilidad extraña sobre el uso público de la palabra “Skynet”.

En un artículo de Wikipedia titulado *Skynet (fictional)*, las personas que usan computadoras SAIC borraron varios párrafos en la sección de curiosidades al señalar “Skynets” del mundo real, tales como el sistema de satélite militar británico, y varios proyectos de tecnología de información.

La partida de Hagel allanó el camino para que los funcionarios del Pentágono vinculados al Foro Highlands Foro consolidaran la influencia del gobierno. Ellos están integrados en una antigua red oculta de funcionarios políticos, industriales, de los medios de comunicación y de las corporaciones que se sientan de forma invisible detrás de la sede del gobierno, y sin embargo, escriben literalmente sus políticas de seguridad nacional y extranjera, sea la administración demócrata o republicana, contribuyendo con “ideas” y estableciendo relaciones entre el gobierno y la industria.

Es este tipo de redes a puertas cerradas que ha hecho el inútil voto estadounidense. Lejos de proteger el interés público o ayudar a combatir el terrorismo, se ha abusado sistemáticamente del monitoreo exhaustivo de las comunicaciones electrónicas para potenciar los intereses creados de las industrias de la energía, la defensa y las tecnologías de la información.

El estado de guerra global permanente que ha resultado de las alianzas del Pentágono con contratistas privados y el aprovechamiento sin tener que rendir cuentas a nadie del amplio conocimiento reunido acerca de la información, no le brinda seguridad de nadie, sino que ha dado lugar a una nueva generación de terroristas en forma del llamado “Estado islámico” - un Frankenstein subproducto de la combinación pútrida de la brutalidad de Asad y las operaciones encubiertas de Estados Unidos desde hace mucho tiempo en la región. La existencia de este Frankenstein

está siendo cínicamente explotada por los contratistas privados que buscan beneficiarse de la expansión exponencial del aparato de seguridad nacional, en momentos en que la volatilidad económica ha presionado a los gobiernos a recortar el gasto en defensa.

De acuerdo con la Comisión de Bolsa y Valores, de 2008 a 2013, los cinco mayores contratistas de defensa de Estados Unidos perdieron el 14 por ciento de sus empleados, con la finalización de las guerras estadounidenses en Irak y Afganistán como argumento principal de la escasez de negocios y la reducción de los ingresos. Sus fortunas están actualmente invertidas en la continuación de la “guerra prolongada” desencadenada por ISIS. Las empresas que se benefician de la nueva guerra incluyen a muchas firmas conectadas al Foro Highlands, como Leidos, Lockheed Martin, Northrop Grumman y Boeing. La guerra es, de hecho, un fraude.

## No más oscuridad

Sin embargo, en el largo plazo, los imperialistas de información ya han fracasado. Esta investigación se basa enteramente en técnicas de open source, posibles en gran medida en el contexto de la misma revolución de la información potenciada por Google. La investigación ha estado financiada en su totalidad por los miembros del público, a través de crowdfunding. Y la investigación ha sido publicada y distribuida fuera de los circuitos de los medios tradicionales, precisamente para plantear que en esta nueva era digital, las concentraciones verticales y centralizadas de poder no pueden superar el poder de la gente, su amor a la verdad y la justicia, y su deseo de compartir.

¿Cuáles son las lecciones de esta ironía? Muy simples, realmente: La revolución de la información está descentralizada inherentemente, y es descentralizadora. No puede ser controlada



---

ni cooptada por el Gran Hermano. Los esfuerzos para hacerlo invariablemente fallarán, de una manera que será en última instancia contraproducente.

La última iniciativa alocada del Pentágono para dominar el mundo a través del control de la información mediante la tecnología, no es una señal de la naturaleza todopoderosa de la red oculta, sino más bien un síntoma de su crédula desesperación por evitar la aceleración del declive de su hegemonía.

Pero va por buen camino rumbo a la decadencia. Y esta historia, al igual que muchas antes que ella, es una pequeña señal de que las oportunidades para movilizar a la revolución de la información para beneficio de todos, a pesar de los esfuerzos del poder para ocultarse en las sombras, están más fuertes que nunca.